

R. 1910



El Monte Carmelo

REVISTA RELIGIOSA

dirigida

por PP. CARMELITAS

Descalzos.

AÑO XIII. 6 6 NUM. 279.

15 DE FEBRERO DE 1912.

Virginitas

Virginitas

MATER DECOR CARMELI

ora pro nobis



Tipografía de EL MONTE CARMELO-Burgos.

— SUMARIO —

La caridad legal y la caridad cristiana, por Fr. Silverio de Sta. Teresa, C. D...	121
Desde mi Celda.—Cartas á un joven, por Fr. Lucas de San José, C. D.....	136
Las elecciones del Reichstag alemán, por C. C.....	140
Un caballero apóstol.....	142
Sección Canónica.—El servicio militar obligatorio, por Fr. David de la I. Concepción, C. D.....	145
Nueva edición de las Obras de San Juan de la Cruz, por Fr. Silverio, C. D.....	150
Crónica Carmelitana.—En honor del Niño Jesús de Praga: Camagüey (Cuba).—En honor de San Juan Crisóstomo.—A Ultramar.—Toma de hábito.—Necrología.....	153
Crónica General.—ROMA: La paz constantiniana.—RUSIA: La persecución religiosa.—CUBA Y LOS ESTADOS UNIDOS: El protectorado yanqui.—FRANCIA: Lo que hace la literatura inmoral.—ALEMANIA: Las Ordenes religiosas.—ITALIA: La instrucción religiosa.—PORTUGAL: El imperio de la anarquía.—ESPAÑA: Sexta peregrinación á Tierra Santa y Roma.—La nueva escuadra.—Desastrosas inundaciones.—Nota política.....	156

GRABADO

Misiones católicas: Un religioso enseñando la doctrina á los niños en una escuela china.

LA MARGARITA EN LOECHES
ANTIBILIOSA, ANTIHERPETICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA
Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

ALTARES, IMÁGENES

Andas, Tabernáculos, Monumentos y toda clase de objetos de arte para el culto divino
 ESTUDIO-TALLER de TALLA ESCULTURA y DORADO DE

BELLIDO, H. ^{NOS} COLÓN 14.--VALENCIA

VELAS DE CERA PARA EL CULTO

LITURGICAS—GARANTIZADAS. MARCAS REGISTRADAS

Calidad **MAXIMA**, para las DOS velas de la Santa Misa y Cirio Pascual.

Calidad **NOTABILÍ**, para las demás velas del Altar.

Fabricadas según interpretación **AUTENTICA** del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

Envíos á Ultramar.

FABRICANTE: QUINTIN RUIZ DE GAUNA
VITORIA (ESPAÑA)

THEOLOGIA DOGMATICO-SCHOLASTICA

AC MENTEM S. THOMAE AQUINATIS. AUCTORE P. VALENTINO AB ASSUMPTIONE, CARMELITA EXCALCEATO. V. I. THEOLOGIA FUNDAMENTALIS. SUPERIORUM FACULTATE. BURGIS, TYPOGRAPHIA «EL MONTE CARMELO», 1910.
UN TOMO EN 4.º DE 714 PÁGINAS. PRECIO: 10 PESETAS.

...Este es en síntesis el plan desarrollado por el autor de esta obra en proposiciones concisas, claras y lógicamente encadenadas, en un latín que no desmerece de la generalidad de los demás teólogos, tanto españoles como extranjeros. Su erudición es vasta y escogida, antigua y moderna. Tiene la obra un interesante apéndice sobre el *modernismo teológico*, última manifestación herética condenada por la Iglesia...

(P. J. Monasterio, *España y América*, Tomo IV, pág. 172)

«...Materia tan amplia se desarrolla sin tropiezo, con facilidad y buen orden, por el método rigurosamente escolástico, que tanto sirve para desentrañar las cuestiones. Lo que más parece sobresalir en esta parte de la obra es la plenitud, por decirlo así, de la doctrina de los escritores modernos, manifestada en la abundancia y fidelidad de citas, el criterio sanísimo que lleva el autor á escoger las opiniones más seguras y la oportuna refutación de los errores modernos, especialmente de los modernistas, en sus lugares respectivos».

(Razón y Fe, Tomo XXVIII, pág. 524)

...Obra es esta que leída deja muy buena impresión. Se distingue por la solidez de la doctrina: ésta ya nos lo hacía esperar su rótulo. El autor posee una erudición muy extensa y de buena ley, cosa poco común en nuestra patria. Otra cualidad que acredita al P. Valentín de pensador es un espíritu científico mesurado y sereno, que sabe llevar una cuestión á su resolución final sin palabras ampulosas ni salidas de tono. El estilo es sencillo y claro; el orden tan lógico que se sigue sin esfuerzo la marcha del autor... Concluyamos, la obra del P. Valentín es de las mejores que pueden presentarse para servir de texto, formará el día que esté acabada un monumento de la ciencia teológica española, y honrará la escuela tomista carmelitana que tantas muestras tiene dadas de su valer.

(Fr. E. Colunga, O. P. *La Ciencia Tomista*, Tomo II, pág. 341)

PLATICAS DOGMATICO-MORALES

EN QUE SE EXPLICAN LOS PRINCIPALES MISTERIOS DE LA RELIGIÓN, POR EL PADRE JOSÉ DEL SALVADOR, C. D. TIPOGRAFÍA DE «EL MONTE CARMELO» BURGOS. TRES PESETAS CADA TOMO EN RÚSTICA Y SUSCRIBIÉNDOSE Á TODA LA OBRA Y PAGANDO POR ANTICIPADO, 15 PESETAS.

LOS DOS PRIMEROS TOMOS O EXPOSICION DEL SIMBOLO

En dos tomitos, de buena aunque económica impresión, publicados por la Tipografía de EL MONTE CARMELO de Burgos, se dan estas instrucciones en número de cincuenta y seis, y en ellas se desgranán, por decirlo así, de palabra en palabra, todas las verdades del símbolo cristiano, con escogida erudición, bíblica y patristica, adecuada aplicación de la doctrina dogmática á la conducta moral del oyente ó lector y bien preparada moción de afectos al fin de cada una de las piezas. Su composición es tal que puede servir lo mismo para el púlpito que para la catequística y aun para la privada meditación de todo fiel cristiano. De alguno de los puntos se da más de una explicación, llegando el caso de que sean hasta siete sobre una misma materia, como por ejemplo, en la que trata de la constitución y notas de la Iglesia católica. A la Pasión de Cristo nuestro Señor se dedican once pláticas, al Espíritu Santo tres y siete á la Vida pública del Salvador. Esto indicamos para que se vea la amplitud con que vienen expuestos en dicha obra los artículos del Símbolo de la fe y su utilidad para los fines arriba apuntados...

(Sardá y Salvany, *Revista Popular de 6 de Julio*)

AGUA DEL CARMEN

Espiritu de Melisa de los Carmelitas Descalzos, elaborado según la antigua y primitiva fórmula de la Orden.



Espiritu de Melisa, F.^a Ofc. E.—M. Nadal, Farmacéutico, Tarragona.

Este maravilloso **ELIXIR** es el antídoto que un farmacéutico Carmelita descalzo compuso en el siglo XVII contra la peste que asolaba á Roma.

La experiencia secular de tan eficaz remedio justifica tan sobradamente su reputación universal, que huelga todo encomio.

Se destila de yerbas selectas y aromáticas, siendo eminentemente corroborantes y carminativas todas las sustancias que entran en su elaboración.

Antiespasmódico de eficacia inmediata en los **DESMA-YOS, SINCOPEs, DESVANECIMIENTOS y ATAQUES NERVIO-SOS.**

Es indispensable á las personas en peligro de **APO-PLEGIA.**

No tiene rival contra los desarreglos del aparato digestivo é intestinos.

Es insustituible en las **INDISPOSICIONES PERIODICAS DE LA MUJER** y en el **HISTERISMO.**

Es muy eficaz contra la **DIARRÉA.**

Es preservativo excelente contra las enfermedades **EPIDEMICAS y CONTAGIOSAS.** En caso de **COLERA** la curación del atacado depende del acertado uso de este prodigioso **LIXIR.**

Es necesaria á las familias que veranean, y á los viajeros, turistas, cazadores, militares y navegantes,

*Porque es el más excelente remedio conocido en casos de **MAREO;***

Porque sana y desinfecta el agua;

Porque es el primero y más seguro recurso contra todo desarreglo digestivo, herida ó accidente inesperado, bastando su eficacia para la cura total, ó deteniendo el progreso del mal para dar tiempo á la intervención facultativa.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

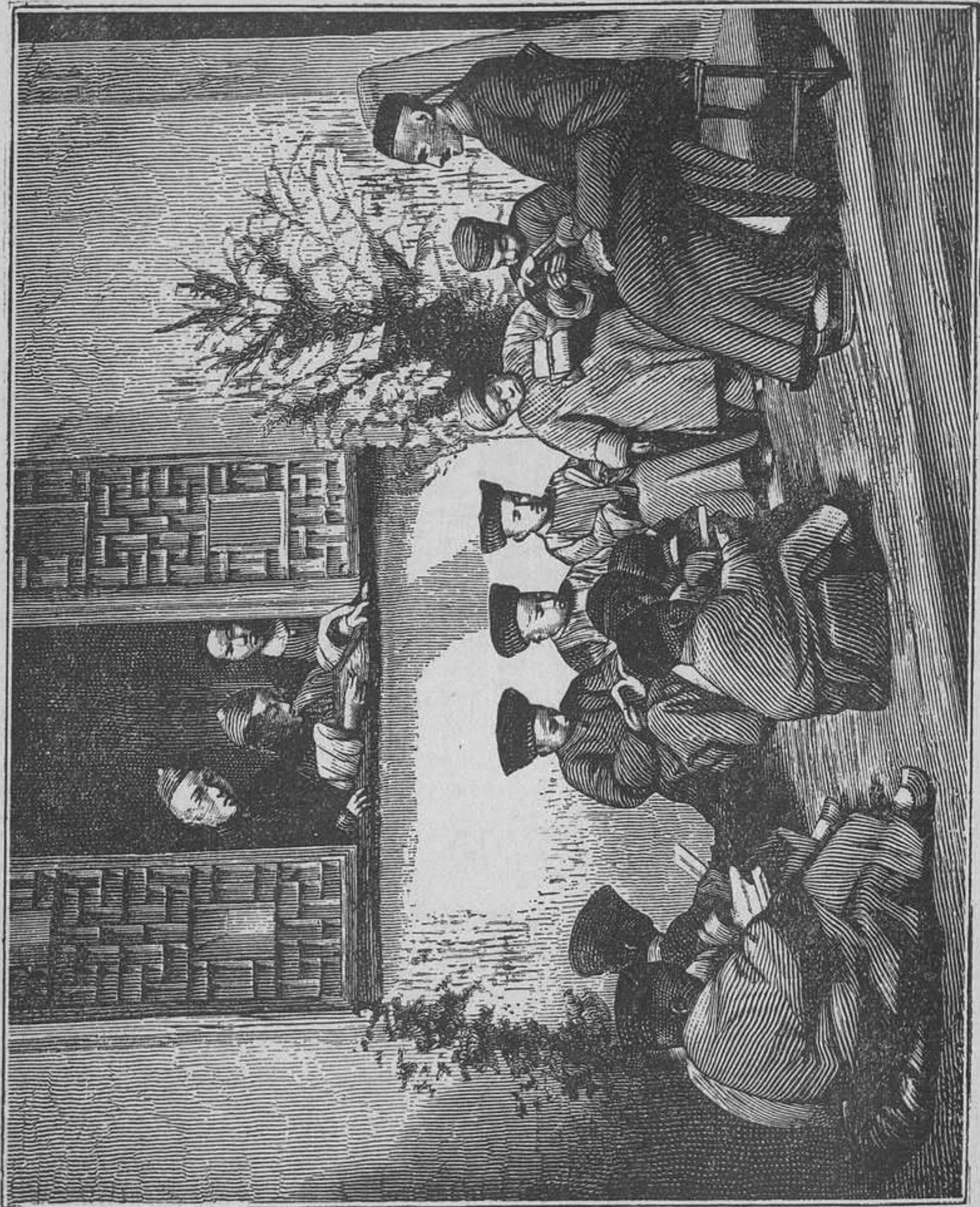
El uso general y gran éxito obtenido por nuestro **ELIXIR**, ha inducido á muchos á imitarlo dentro y fuera de España, ofreciéndolo al público con los nombres de **AGUA DE LOS CARMELITAS, AGUA CARMELITANA, EAU DES CARMES** y otros semejantes.

No es garantía de legitimidad ilustrar prospectos con Santos de la Orden, ni con las condecoraciones y distinciones concedidas en pasados tiempos á los PP. Carmelitas en Francia. **LOS PP. CARMELITAS NO ELABORAN EN LA ACTUALIDAD AGUA DEL CARMEN EN FRANCIA;** tampoco importan en España la que producen sus laboratorios de **BÉLGICA, ITALIA y PALESTINA.** Sólo la Orden del Carmen posee el gran secreto de su **MODUS FACIENDI**, esto es, de

los procedimientos de elaboración que dotan al Elixir de esa eficacia asombrosa y delicado aroma jamás conseguido por productos similares. Por tanto, sólo el «Agua del Carmen» de los Carmelitas Descalzos de Tarragona, elaborada por la Sociedad Elios, es la genuina y tradicional de la Orden. Cuantos necesiten utilizar y deseen apreciar la superior virtud curativa de tan singular remedio, **USEN EXCLUSIVAMENTE** nuestra **AGUA DEL CARMEN.** Para no equivocarla, fijense bien en la «marca» y botellín que lleva grabado en relieve el **ESCUDO DE LA ORDEN** y las palabras «Agua del Carmen de los Carmelitas Descalzos».—Tarragona.

Véndese en todas las farmacias y droguerías al precio de **1.50 pts.** la botella. Unicos concesionarios para la venta en España

PLANS Y PRAT.—Teléfono 3536.—Pasaje Batlló, 3, BARCELONA L. C.



MISIONES CATÓLICAS: UN RELIGIOSO ENSEÑANDO LA DOCTRINA A LOS NIÑOS
EN UNA ESCUELA CHINA.

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

Año XIII

15 de Febrero de 1912

Núm. 279

LA CARIDAD LEGAL Y LA CARIDAD CRISTIANA

(Continuación) (1)

LXXXI

Los misioneros en países de infieles.—La filantropía y la caridad cristiana en los pueblos salvajes.—Los negros en los Estados Unidos.—Esfuerzos de la Iglesia por la libertad y civilización de los negros: León XIII y el cardenal Lavignerie.—Los misioneros católicos en Asia.—Las Hermanas de la Caridad en Constantinopla.—El Sultán premia á las religiosas.—El protectorado francés de las Misiones.—Guerra del laicismo francés á las escuelas católicas de Oriente: Aulart y la Masonería.—Las Misiones protestantes, su origen y progresos.—Los pastores evangélicos en Armenia, Siria y Palestina: Palabras de un misionero católico.—Superioridad de las misiones católicas sobre las protestantes: Robert Art y Cecil Rhodes.—Los misioneros católicos y los premios á la virtud de la Academia francesa.—Heroísmo del misionero católico: el P. Damián.

LA caridad benéfica, que mide sus límites por los del mundo, no podía circunscribirse á esta pequeña porción de tierra que se llama Europa, tan favorecida de la Providencia, y tan ingrata ella, sin embargo, á los beneficios recibidos de su divina largueza. Cumplida en parte su misión altísima en los pueblos europeos, fué la caridad con las carabelas de Colón á cristianizar los vastos dominios americanos. En pocos años, por medio de las Ordenes religiosas, logró incorporar un imperio dilatadísimo á la civilización del Viejo Mundo. Casi al mismo tiempo, vencido el gigante Adamastor, doblaba el cabo de Buena Esperanza, y con las naves de Vasco de Gama, corría á civilizar, en nombre de la cruz, los pueblos del Sol naciente.

Precedidos de la misma augusta enseña, corren hoy los misioneros de la caridad por toda la tierra conocida, sin exceptuar el

1 Véase EL MONTE CARMELO, núm. 277, pág. 44.

Africa tenebrosa, tan temida de la civilización europea. Los heraldos del Evangelio han hecho inmensos progresos de exploración en el siglo XIX, y bien podemos asegurar, que no existe rincón de tierra que no haya hollado la venerable planta de algún apóstol de la caridad. No va el ministro de la Religión católica precedido de cañones, ni de gente de guerra. Un crucifijo y un breviario le bastan para penetrar en bosques habitados por hombres salvajes, comedores de carne humana, inhospitalarios, amigos de su bravía independencia y adversarios temibles de todo extranjero que se atreve á internar en sus ignorados dominios. Pero todo se rinde al influjo portentoso de un varón justo que convida á los demás con la paz, la civilización y bienestar material.

El apóstol que en nombre de un Dios muerto en una cruz por el género humano, infunde al pronto en los salvajes cierto recelo y hasta miedo, con el continuo y afable trato, lo trueca en respeto, veneración y cariño. No va el misionero en busca del diamante, de filones de oro y plata y de ricos yacimientos de carbón; no va en nombre de un rey terreno á exigir pleitesía y tributos, sino que les brinda con la salvación de sus almas, con la cultura de sus entendimientos y la libertad evangélica de sus corazones. La obra civilizadora que los Benedictinos iniciaron en Europa cuando fué dominada por cetos bárbaros, y las Ordenes mendicantes continuaron en América en los siglos XVI y XVII, realizan actualmente en Asia, Africa y Oceanía, todos, ó casi todos, los Institutos religiosos. La sociedad europea, desagradecida, no reconoce los buenos servicios que aun hoy, civilizada y todo, le hacen con el copioso caudal de moralidad que aportan á sus costumbres, y que, como sal, las preserva de corrupción completa. Los religiosos, dejando á esta vieja verde y empecatada que se llama Europa, difunden los bienes de la civilización cristiana en pueblos nuevos y más agradecidos á los beneficios divinos, que en medida colmada reciben por medio de estos obreros abnegados. Los predicadores del Evangelio, valiendo inconmensurablemente más que las gentes que civilizan, por su cultura, por su moralidad, por la gracia divina que embellece sus almas y levanta en su centro incendios de amor, comienzan, sin embargo, por llamarse esclavos de los esclavos, hermanos de unos hombres que, por embrutecimiento atávico, están casi al mismo nivel que las bestias que pueblan sus selvas cerradas.

Desbravar á estas fieras [y, como mansos corderillos, llevarlas al pie de la cruz para que allí aprendan á ser hombres honrados y morales y adquieran idea cabal de la dignidad humana y de sus inefables futuros destinos, es la obra más grande y sorprendente que se está consumando en este siglo nuestro, no por los hombres que, harto inmodestamente, se llaman vulgarizadores del progreso,

sino por los humildes y despreciados obreros de la caridad católica. ¿Qué beneficios deben á los filántropos las mujeres chinas que trabajan como bestias mientras el indolente marido fuma opio á la puerta de su choza inmunda? ¿Qué deben á la filantropía esos niños arrojados á muladares por sus propios padres para que sean comidos de perros hambrientos? ¿Qué deben á la banca judía, á la fraternidad masónica, esas infelices esclavas que, cazadas en los inmensos bosques del centro de Africa, son conducidas bajo el látigo del negrero á los mercados y puestas á pública subasta? ¿Qué deben á la *filantropía altruista* esos desgraciados del Bajo y Alto Níger, de Kwango, de Zambecé, del Congo belga, que mueren babeando en hilos continuos espuma amarilla, en la que se ceban hormigas, ratones y otras alimañas, ó arqueado el cuerpo por torcimiento de la espina dorsal y dando bramidos de dolor causado por la espantosa enfermedad del sueño? ¿Qué deben á los vulgarizadores de la ciencia positivista esos millones de seres que vejetan en estúpida ignorancia víctimas de la tan deplorada indolencia oriental?

Las narraciones de Stanley, Vogel, Burckhardt, Von Barry, Livingstone y muchos otros exploradores del continente africano, han conmovido en diversas ocasiones á Europa, indignada de que á sus puertas se cometan actos que ofenden en gran manera á la dignidad humana. Yo me represento á muchos lectores golpeando la mesa de estudio en protesta enérgica contra crímenes tan infames; á los filántropos pronunciando patéticos discursos en los centros de reunión de las grandes ciudades en favor de los pobres negros; á los *impresionistas*, tocados de femenina sensiblería, redactando protestas, recogiendo firmas y pidiendo á los poderes públicos remedio á tan grandes atrocidades. La civilización no puede tolerar estos ultrajes; la civilización debe romper las cadenas de los esclavos, cerrar para siempre los mercados de carne humana y que todos, blancos, negros y amarillos, gocen del bienestar que ella proporciona.

Vanas protestas, fundadas en un amor menos que platónico. Ni el orador de mitin, ni el filántropo, que se aíran en nombre de la civilización, harán cosa alguna de provecho por los pueblos bárbaros. Sus palabras son embustes ó embelecocos de un corazón momentáneamente herido por lecturas de mucha fuerza imaginativa, que pintan al vivo las miserias de naciones salvajes. Pero un proyecto generoso, capaz de mejorar la desesperada situación de los infelices esclavos, no brota jamás de su cerebro. Los salvajes están muy bien en sus bosques y los filántropos en sus palacios. El filántropo no deja las comodidades del hogar por asistir á un negro que muere bajo un bambú, abrasadas las entrañas por la fiebre. Si los pueblos incivilizados tienen asistencia, medicinas, instrucción,

consuelo, débenselo á la Hermana de la Caridad, al asuncionista, al dominico, al franciscano, al jesuíta, al religioso, en una palabra, que abandona las comodidades de la civilización europea y se compromete á pasar la vida entre selvas, ignorado de todos, para hacer bien á los seres más desgraciados de la humanidad y encender luces de cultura cristiana en sus rudas inteligencias. Si hoy en los impenetrables bosques de la Mongolia, de la India, del Centro de Africa, brillan esas lucecillas celestes que la civilización materialista se gloria de haber apagado, débese á los intrépidos misioneros católicos, que con celo y calor de apóstol y caridad que abraza cuanto toca, ofrecen el sacrificio de su vida á trueque de comunicar á sus hermanos en Jesús el bien inmenso de que ellos gozan. Los *Anales de las Misiones* dan frecuentes noticias de matanzas de misioneros. No importa; la muerte no asusta á la caridad cristiana. La sangre del mártir enardece más en santo celo al apóstol católico. ¿Qué habría sido de la Iglesia primitiva si no por la sangre de sus mártires?

Europa nunca agradecerá bastante á sus misioneros los trabajos admirables de civilización que realizan en las naciones bárbaras. Si en ellas ondea su bandera, si á sus puertos llegan diariamente barcos abarrotados de sus productos industriales y tienen abiertos todos los mercados, débenselo á los misioneros, que si bien abandonaron su patria, no por eso dejan de amarla y favorecerla cuanto pueden. El misionero es el único europeo á quien los indígenas miran con cariño. A los demás los consideran como á explotadores de su riqueza, hombres interesados, para quienes la civilización no es nada, y el lucro lo es todo. Los pingües rendimientos de las minas de América azuzaron á los españoles y portugueses á la introducción de esclavos negros de Africa en sus colonias. Otras naciones imitaron su conducta, á pesar de los anatemas que contra este comercio infame fulminaron los Papas Pío II, León X, Benedicto XIV y Gregorio XVI. Sólo los misioneros acudieron en favor de los pobres negros. Cuarenta años pasó San Pedro Claver trabajando por mejorar su condición. El infatigable apóstol logró bautizar en este tiempo á *trescientos mil*. Su amor por los negros transportados á las Américas, llegó hasta apellidarse *Aethiopum semper servus*.

Las naciones cultas no siempre han dado pruebas de humanidad con los pueblos conquistados para civilizarlos. Ellas han permitido por siglos enteros el odioso tráfico de esclavos y han cometido horrorosos actos de barbarie con los naturales indefensos por fútiles motivos. En 1850 del pasado siglo, se aprobaba una ley en los Estados Unidos que obligaba á restituir á sus propietarios todos los esclavos que por cualquiera causa se hubiesen fugado. Al

año siguiente, un diario de Washington publicaba, para delicia de sus lectores, la muerte de un pobre negro causada por los malos tratos de su amo. Con el fin de engolosinar á sus lectores, diólo á la luz pública en forma de novela, refiriendo con refinamiento exquisito, no para odiarlas, sino para saborearlas, las crueles torturas que aquel amo sin corazón hizo padecer á su infeliz esclavo. La novela titulada *Campana del tío Tom*, alcanzó un éxito completo de librería, como diríamos hoy. La guerra que la abolición de la esclavitud negra provocó en los Estados Unidos, fué de las más encarnizadas y sangrientas de que hace mención historia alguna. Momentos hubo en que ambos partidos se acometieron con tan feroz desesperación, que parecía lucha de salvajes, más bien que de ejércitos civilizados. Gracias á la extraordinaria energía de Lincoln y á sus incomparables dotes de gobierno, pudo el Presidente, en 1862, libertar á cuatro millones de negros. Solamente por la fuerza de las armas se consiguió abolir la esclavitud en la República, tenida por la más demócrata y humanitaria del mundo. Y esta lucha fiera de unos Estados contra otros, era por causa tan santa como la libertad, y en el siglo XIX, cuando las ideas esclavistas apenas tenían partidarios. ¡Y aun se quejan de que la Iglesia no aboliese brutalmente la esclavitud en la Edad Media, en que tan arraigada estaba en las costumbres y en la legislación! Cuando se leen las crueldades que, ayer como quien dice, cometieron con los pobres negros naciones que alardean de cultas, quiere persuadirse el corazón de que es novela y no historia lo que tan tristes páginas aseguran. Para bien de la civilización desearíamos borrarlas; pero sería inútil; porque están escritas con sangre en el corazón de esos negros supervivientes, quienes jamás podrán olvidar la guerra de exterminio que contra ellos decretó la filantropía culta desde el momento en que quisieron dejar de ser *cosas* para vivir vida propia de hombres civilizados. Esta lucha nos instruye, además, en lo que vale la civilización dominada por sórdidos intereses, que no respeta bien tan natural y sagrado como la libertad humana.

El golpe que había de herir mortalmente á la esclavitud de los negros, no podía darlo el egoísmo, aunque celase su avaricia bajo capa de civilización, sino la generosidad cristiana, que habló por boca de un pontífice inmortal á un corazón magnánimo y capaz de llevar á cabo las más levantadas empresas. «Cardenal, dijo un día León XIII á Lavigerie, en presencia de unos negritos que de rodillas y sobrecogidos de cierto temor reverencial, contemplaban la majestad soberana de aquel anciano vestido de blanco, os encomiendo á estas pobres criaturas y que procuréis su liberación. Idos por Europa en cruzada de paz; despertad las almas dormidas, en-

teradles de lo que en Africa sucede y que es suficiente un poquito de buena voluntad para poner fin á tantos horrores. En nombre de Jesucristo cumplid este mandamiento». El Cardenal lo cumplió religiosamente. Las naciones europeas salieron de su indiferencia injustificable, movidas como por fuerte resorte por el relato animado y emocionante de este insigne bienhechor de los negros, émulo en Africa de las portentosas obras de caridad de Pedro Claver en tierras americanas. Fruto de su predicación han sido los congresos antiesclavistas celebrados en Europa. Lavigerie, además, como tantos otros grandes hombres que ha producido el Catolicismo, encarnó en un Instituto benéfico los nobilísimos ideales de regeneración africana que alimentaba en su corazón y fundó á los *Padres blancos*, que con ayuda de otros religiosos misioneros, realizarán con el tiempo el plan grandioso del Pontífice León XIII (1).

Más antigua y de más copiosos frutos ha sido la obra civilizadora del misionero en Asia. Desde que el gran Francisco Javier recorrió en carrera triunfal todo el Oriente, é hizo reflorar el celo y los estupendos prodigios de los tiempos apostólicos, no ha sido jamás completamente interrumpida la predicación evangélica. La sangre del misionero se ha derramado á torrentes por la gente amarilla, pero el celo de la gloria de Dios ha triunfado del fanatismo bárbaro en todas las razas que pueblan las dilatadísimas estepas asiáticas. En Japón, en China, en la India y en la Siberia, se predica á Jesucristo y se difunde por miles de hombres cultos y virtuosos la civilización europea. Escuelas florecientes frecuentadas por paganos, hospitales dirigidos por Hermanas de la Caridad, asilos de Hermanitas de los Pobres, hospicios y cuantos establecimientos benéficos se han fundado en Europa, se levantan en países extra-

1 Los trabajos del cardenal Lavigerie y de su Instituto, pueden estudiarse en el libro del doctor Klein, *Lavigerie y su obra en Africa*, y en la importante revista alemana *Afrika Bote*, que publican en Tréveris los Padres blancos. Estos mismos religiosos, llamados también de Ntra. Sra. de Africa, fueron los primeros que en 1879 llegaron á Tanganika y se establecieron en el Congo belga. Después se han establecido jesuitas, redentoristas, trapenses, religiosos del Espíritu Santo y otros. También hay religiosas de la Caridad de Gante, Franciscanas de María, del Sagrado Corazón, Blancas y de la Preciosa Sangre. Contestando en el Parlamento belga el día 31 de Enero del corriente año de 1912, á los cargos infundados del socialista Van der Velde contra los misioneros del Congo, el ministro de las Colonias, M. Renkin, elogió el celo y las obras de civilización de los heraldos del Evangelio en aquellas atrasadas regiones. Según Renkin, en el Congo belga hay actualmente 491 religiosos y religiosas y 2.000 catequistas indígenas. Las escuelas de la Misión educan cerca de 20.000 negritos. Han erigido, además, los misioneros, numerosos centros científicos y agrícolas, talleres y escuelas profesionales, tres hospitales, tres lazaretos, tres dispensarios donde han sido asistidos 35.613 enfermos. En el Vicariato apostólico de Nyanza Septentrional, que pertenece á la región de Uganda, se han repartido en 1911, 1.008.449 comuniones. Existen 499 escuelas, 17 hospitales y 27 dispensarios, que han socorrido gratuitamente á 888.505 indígenas. Para conocer los trabajos civilizadores de las misiones en Africa deben leerse, además del *Afrika Bote*, *Las Misiones Católicas*, interesante revista que se publica en Barcelona, *El Eco de Africa* que en ocho lenguas dirige en Roma la condesa de Ledochowska y otras muchas.

ños á nuestra cultura, y antes de civilizarse gozan ya de los beneficios de la civilización europea.

La caridad de los Institutos religiosos ha conseguido triunfar hasta del irreductible fanatismo islamítico, el más acérrimo enemigo del nombre cristiano. En Constantinopla, centro del mundo musulmán, las Hermanas de la Caridad y otras órdenes benéficas ejercen su delicado ministerio con libertad omnímota. En 1839 pasaron por primera vez por las calles de la capital del imperio turco los hábitos religiosos desde que fué tomada en 1453 por los soldados de Mohamet. Las Hermanas son amadas y respetadas de los turcos. Su caridad lo abarca todo, desde los niños expósitos y huérfanos, hasta los pobres y ancianos sin asilo y los privados de razón. Durante el año de 1865, en que tantos estragos hizo el cólera en Constantinopla, las Hijas de San Vicente de Paúl no se separaron de los atacados, con admiración de los mahometanos, que no se explicaban tanta abnegación. La guerra ruso-turca produjo en Constantinopla, con la aglomeración de los refugiados, el hambre, el tifus, la viruela y otras enfermedades epidémicas. Los soldados que, heridos ó enfermos, llegaban á Estambul, miraban al principio con recelo á las Hermanas; pero bien pronto el cariño de éstas les ganaba completamente los corazones por el agradecimiento. El sesenta por ciento de los refugiados murieron, y las religiosas pagaron también regular tributo á la muerte. El Sultán, reconocido á las Hermanas de la Caridad, quiso darles condecoraciones, pero ellas respetuosamente las rechazaron.

El mismo ascendiente ejercen las Hermanas y otras instituciones católicas en todos los dominios de la Sublime Puerta (1). Las Ordenes religiosas vienen gozando de relativa tranquilidad y de una libertad superior á la que gozan en algunas naciones europeas. Las escuelas de los religiosos y religiosas son muy frecuentadas por alumnos de distintas creencias; á ellos se confían muchos hospitales. La penetración europea en los pueblos de Oriente se verifica por el misionero, que brinda á las pobres gentes, que aún viven en tinieblas de ignorancia y bajo un régimen despótico, la paz evangélica y la civilización, que son su inmediata secuela. Ni átomo de cultura hay allí que no sea importado por inteligencias cristianas. Bien saben los grandes estadistas de Europa, el prestigio inmenso que el misionero civilizador da á la nación á que pertenece, y envidian no poco á Francia por los muchos que ha tenido y tiene en los países levantinos. El celo de sus hijos mereció que un día la Iglesia lo premiase otorgando á Francia el protectorado sobre los misioneros, de cualquiera nación que fuesen. Este protectorado, de que tan indignos se han hecho los gobiernos de la República jaco-

1 Cfr. *La France en Orient. L'oeuvre des religieuses francaises depuis 1839*. París, 1911.

bina, le ha producido incalculables ventajas políticas y materiales, aunque la Francia oficial aparenta ignorarlos.

La obra admirable de las Misiones católicas en Oriente, está amenazada de un peligro gravísimo, que puede frustrar todos sus trabajos. El anticlericalismo francés no se satisface con arrojar de los propios lares á sus mejores ciudadanos, sino que los persigue con furor satánico dondequiera que su celo apostólico labora por la difusión de la ciencia y de la fe cristiana. Gambetta, autor, como es sabido, de la frase «el clericalismo es el único enemigo», profirió esta otra, que si bien contradice á la primera, demuestra en él sagacidad poco común: «el anticlericalismo no es género de exportación» (1). Así lo han comprendido los políticos de más talento en la vecina República. Perseguidores en Francia de los religiosos, los declaraban de utilidad pública en las colonias, en China, Siria y otras regiones de América y Oceanía. Al día siguiente de su expulsión de Francia en 1880, Julio Ferry y Freicinet invitaban á los Padres de la Compañía de Jesús á fomentar el buen nombre y los intereses de Francia en el Hauran, y recompensaban los méritos de otros religiosos contraídos en la guerra de Madagascar.

Hombres de corazón más perverso y de más flaco meollo, no lo han comprendido así, y en sus reuniones han decretado guerra de exterminio á la educación y demás obras de las Congregaciones religiosas en Oriente. La masonería preparó en Septiembre de 1900 el plan secularizador de Francia, con la separación de la Iglesia y del Estado, la usurpación de los bienes eclesiásticos, expulsión de los religiosos y restablecimiento de la Constitución civil del Clero. Un hermano de la tenebrosa secta, llamado Tonkin, acusó de nefasta la obra de las misiones católicas y denunció á los misioneros, «gente aborrecible de saco y cordón, empleados de la casa *Papa y Compañía*». En una *tenida*, se votó esta proposición: «Considerando que la acción de las misiones religiosas en las colonias y Extremo-Oriente han sido perjudiciales á la civilización y á la paz... es deber de la República, por civilización y humanidad, abandonarlas y negarlas protección diplomática y pecuniaria. Se invita á los diputados republicanos á que renuncien en el Parlamento á la secular protección francesa de estas misiones y nieguen la subvención de que hasta ahora han disfrutado» (2).

Declarada guerra á las Congregaciones religiosas en Oriente, en el Parlamento francés se promovieron violentos altercados entre los enemigos y partidarios de ellas. De estas acaloradas discusiones daban cuenta los diarios impíos con pecaminosa fruición é insigne mala fe. La misión católica debía ser sustituida por la «misión

1 «L'antielérisme n'est pas article d'exportation».

2 Confr. *Les jacobins au pouvoir*, por Pablo Nourrisson. — París, 1904, pág. 23.

laica», empresa exclusivamente masónica, como aseguraba en Marzo de 1907 la *Acacia* (1), revista oficial de la francmasonería. «Es necesario, decía en ella Aulard, divulgar fuera de Francia nuestra ciencia positiva, nuestros principios racionalistas y nuestros métodos de crítica libre y de investigación sin límites». Lanessan escribe el libro *Las Misiones y su protectorado*, para excitar al Gobierno francés á que consume la obra de separación de la Iglesia y del Estado con el abandono ó renuncia de su protección á las misiones católicas, é instituya y proteja misiones laicas. Fúndase para ello, en que un Estado librepensador no puede favorecer propagandas religiosas y en que éstas dan ocasión á muchas reclamaciones internacionales y no son de ningún provecho (2).

Con el fin de fundar la «misión laica», destinada á suprimir la enseñanza religiosa en Oriente, envió el Gobierno republicano á mediados de 1906 á Charlot en visita de inspección á las escuelas francesas de Turquía, Siria y Egipto. No quedó muy satisfecho el Gobierno de los trabajos de Charlot. Al año siguiente mandó á M. Aulard, profesor en la Sorbona de la historia de la Revolución y presidente de la «misión laica». A su regreso dió una conferencia en la Universidad de París, en la que expuso el resultado de su viaje, que se resume en estas palabras: «Más vale que no haya escuelas en los países orientales, que éstas sean congregacionistas». Así en Levante como en Francia los partidarios de la misión laica hacen propaganda activa por desacreditar las escuelas dirigidas por los Institutos religiosos. Por dicha, hasta el presente no producen mucho fruto. Los pueblos orientales no gustan de las ideas revolucionarias de Francia. Son creyentes, y como dijo á Gastón Bordat un bajá, gobernador de una provincia de Asia Menor, «jamás los musulmanes fiarán la educación de sus hijos á hombres que no oran». Para los prosélitos de Mahoma, la escuela laica, la escuela sin Dios, es mucho más sospechosa que la escuela cristiana. Los maestros ateos son aborrecibles á los mahometanos. La escuela cristiana, hasta el presente, es la que frecuentan la mayor parte de los niños que en los países infieles acuden y desean educación europea (3).

1 Vid. *Annales de la Jeunesse catholique*, 16 de Marzo de 1909.

2 Cfr. *La Question d'Orient depuis le traité de Berlin*.—París 1889.

3 En el curso académico de 1907 á 1908, las escuelas francesas de Egipto eran frecuentadas por 9.692 egipcianos, 2.808 italianos, 1.497 griegos y 1.334 franceses, que suman un total de 17.808 alumnos. De éstos acudían: á las escuelas de la Alianza judía universal, 1.163; á las escuelas no confesionales (laicas), 1.723; á las escuelas de las Congregaciones religiosas, 14.563, y los restantes á otros centros de escasa importancia. Los alumnos pertenecen á diversas religiones: musulmana, ortodoxa, copta, judía, etc. En este mismo año de 1907, á las escuelas laicas acudían 205 niños que profesaban la religión de Mahoma, y á las católicas 3.195. Por donde se ve que los mismos fanáticos sectarios del Profeta conocen la superioridad de la educación de los religiosos sobre los maestros laicos franceses. Se da el caso verdaderamente extraño, que en Alejandría y el Cairo, donde residen numerosas y ricas familias judías, que

Otro peligro serio amenaza á la prosperidad y progreso del Catolicismo en tierras de infieles: las misiones protestantes. Apenas se habla de ellas antes del siglo XIX, pero durante él han alcanzado extraordinario desenvolvimiento. El eminente profesor de historia de las Misiones en la universidad de Halle, doctor Warneck (1), atribuye este hecho á la necesidad que el Protestantismo tuvo en sus principios de consolidarse en Europa, y á la repugnancia de los primeros protestantes en predicar á los salvajes, «gente grosera y cruel, como decían Juan Gerhard y Ursicino, é indignos de las margaritas evangélicas». Wesley y Whitefiel en Inglaterra, Francke y Spener en Alemania, rompieron con la tradición y se declararon partidarios de cristianizar á los infieles. La primera misión protestante, sólidamente organizada, data de 1732, con el nombre de *Misión morava*. Sin embargo, en todo el siglo XVIII fué muy lento su desarrollo. No así en el siguiente, en que solamente en los Estados Unidos se constituyeron cerca de cien sociedades, con más de seis mil misioneros y *cien millones* de francos para gastos de propaganda.

Actualmente, las misiones protestantes se extienden por todo el globo. Se compone la misión de pastores evangélicos de Europa ó América del Norte y de indígenas del país donde misionan. La predicación del Evangelio se hace indistintamente por mujeres y hombres. Estos se distinguen en ordenados y laicos. Todos son predicadores (*teachers*) de la palabra evangélica y la mayor parte casados. El pastor celebra los oficios, y sus auxiliares se dedican á la enseñanza y á obras benéficas, á imitación de los misioneros católicos. Los progresos alcanzados por la propaganda protestante son, por desgracia, muy notables. Solamente en el Asia Menor educaba en 1908 la Misión americana muy cerca de nueve mil niños. Los misioneros evangélicos de Inglaterra y Alemania trabajan con no menor actividad, favorecidos por sus gobiernos respectivos. Armenia, Siria y Palestina están poblándose de escuelas protestantes (2).

cuentan con muchas escuelas de la misma profesión, los niños judíos son más numerosos en las escuelas de las Congregaciones que en las suyas propias, como se deduce de la siguiente estadística: Escuelas de Alianza israelita, 1.048 judíos; escuelas laicas, 333; escuelas congregacionistas católicas, 1.348. Para más pormenores cfr. *Revue politique et parlementaire*, 10 de Enero de 1910.

1 *Geschichte der protestantischen Missionem.*

2 Actualmente están trabajando la *American Board of Foreign Missions*, la *Western Turkey Mission* y la *Central Turkey Mission*, pertenecientes á los Estados Unidos. La *Western Turkey Mission* posee en Armenia: 44 iglesias, una escuela de Teología, tres colegios con 353 estudiantes, diecisiete *High schools* con 1.857 discípulos, y 132 escuelas primarias frecuentadas por 5.995 niños. La *Central Turkey Mission* tiene en Siria y Cilicia: 34 iglesias, una escuela de Teología, tres colegios con 331 estudiantes, dieciséis *High schools* con 922 discípulos y 118 escuelas primarias en que se educan 5.138 niños. La *Misión presbiteriana de América*, 121 escuelas con 6.353 niños, en Siria. Además existen allí la *Friends Foreign Mission Association*, la *Society for the Propagation of the Gospel*, y otras socieda-

Esta propaganda acarrea perjuicios muy considerables á las Misiones católicas. Un religioso misionero escribía en 1908: «Hace tres años que no he tenido ocasión de visitar de nuevo las regiones de Armenia y de Kurdistán. He procurado adquirir en este viaje conocimiento exacto del movimiento religioso realizado durante este breve período. Salvo los países nestorianos, los demás son desfavorables al Catolicismo. La mayor parte de los pueblos armenios de Van y Bitlis, está imbuída en doctrinas protestantes. Las sectas metodistas y anglicanas han hecho estragos. ¿Cuáles son las causas—pregunta este misionero—de este progreso? Tres principalmente. Sus ricos establecimientos en las dos importantes ciudades de Van y Bitlis, con los orfanatos que sostienen cientos de niños, los hospitales y hospicios. Sus numerosas escuelas gratuitas en todas las aldeas, que han sustituido á las escuelas indígenas; y, finalmente, la protección y socorros que los pastores protestantes proporcionan á los pobres armenios, que necesitan á cada momento cobijarse bajo el pabellón de algún Estado poderoso para librarse de la rapacidad y despotismo del gobierno turco».

Los mismos lamentos se oyen de Siria y de Palestina. El centro de las misiones protestantes en Siria es Beyruth. En esta ciudad han establecido colegios, academias, escuelas preparatorias de medicina, farmacia y comercio, y una imprenta que en sólo un año ha impreso sesenta y cuatro mil volúmenes de propaganda sectaria. La doctrina de la Reforma está muy extendida en Tierra Santa. Nazaret, Belén, Jerusalén, Jafa, Gaza, Betdjalá, Hebrón y Betsahur, son otros tantos centros de misiones reformadas, á las que afluyen grandes cantidades de dinero para ganar prosélitos. Lo que sucede en los dominios del Sultán, ocurre en toda el Asia, en Africa y Oceanía. La enseñanza laica y la protestante se han declarado enemigas de la enseñanza católica. Y si esta rivalidad causa tantos daños á las naciones europeas, mucho mayores los ha de causar en esos pueblos rudos, cuando observen la lucha entablada entre los mismos que pretenden civilizarlos. El entendimiento poco despier-to de los indígenas, no puede desenredarse de los sofismas con que protestantes y racionalistas ocultan sus errores, ni descubrir al través de tanta parlería, la luz de la verdad católica; y terminan, ó por aburrirse de todo, ó por abrazar el error, que tal vez les vale una

des inglesas reformadas, y la *Jerusalemverein*, sociedad protestante alemana establecida en Jerusalén, que tiene dos publicaciones, *Neueste Nachrichten aus dem Morgenlande* y *Evangelische Blätter aus Bethleem*. Por esta breve noticia de las misiones protestantes puede barruntarse el peligro grave para la difusión del Catolicismo en países de infieles y cuán ligeramente proceden muchos *indocumentados* apologistas de la Religión católica, que no las dan importancia y se contentan con decir que en regiones de infieles no hay más protestantes que los *pastores* y *sus pastorcillos* y otras chirigotas de mal gusto, nada convenientes á la nobleza, verdad y seriedad de la sagrada causa que defienden. Más hábil que despreciar ignorantemente al enemigo, es conocerlo y combatirlo.

cantidad no despreciable de marcos y chelines. Porque sabido es que para el hambriento no se da argumento de más fuerza que el pan cotidiano. Los países de misiones son pobres; de aquí la importancia del dinero en la propagación de la fe. Los misioneros católicos son más celosos, más sacrificados, de mejores costumbres que los misioneros protestantes, los cuales viven por lo regular en las misiones con iguales ó mayores comodidades que en Europa. Pero los católicos luchan con la pobreza, y no pueden fundar y dotar escuelas, talleres, orfanatos, catequistas y tantas otras cosas de absoluta necesidad para el sostenimiento de los convertidos, mientras que los protestantes disponen de dinero abundante para sus obras y pueden pagar hasta con esplendidez á todos los que toman parte en sus trabajos de evangelización, ó lo que sea. En todo el orbe católico no se recoge la décima parte de limosna para la propagación de la fe, que los protestantes recogen en Inglaterra, Alemania ó los Estados Unidos, separadamente. Atribúyese el hecho á que los católicos somos más pobres... ¡Dios quiera que no existan otras causas de mayor responsabilidad para nosotros!

Sin embargo, yo tengo fe firme en la obra del misionero católico. Lo que le falta de auxilios materiales, lo suplirá con celo, abnegación y virtud. La Iglesia que civilizó á Europa por medio de los monjes y la América por los Mendicantes, civilizará las otras partes del mundo por todos sus misioneros que, pobres como los Apóstoles, se consagran á la predicación del Evangelio en las naciones infieles, y éstas han de reconocer, por fin, que la virtud y el sacrificio del sacerdote católico vale harto más que las comodidades y dineros de los pastores protestantes. Aunque en lo económico la lucha es desigual, en la doctrina los católicos llevamos inmensa ventaja á nuestros adversarios. Los mismos protestantes confiesan lealmente estas diferencias. A principios de 1909, sir Robert Hart, protestante inglés, director general de Aduanas del celeste Imperio, en un discurso pronunciado en Leeds (Inglaterra), hacía de los misioneros católicos este elogio: «Aunque presumo que muchos de los que me escuchan no opinan conmigo, no puedo desaprovechar ocasión tan oportuna para hablar de los trabajos maravillosos llevados á feliz término por los católicos romanos. Entre ellos se encuentran los más fieles y abnegados discípulos de Cristo. Los católicos han dado á conocer en China á nuestro divino Salvador y lo han sacrificado todo por la salvación de los niños abandonados y de los adultos enfermos. Su organización es perfecta. Nadie iguala su celo y abnegación. Viven muy unidos por estrechos lazos de caridad, y esta unión les da fuerza invencible» (1). *La West Africa*, de Lon-

1 Reprodujo este discurso tomado de *China Gazete*, el *Peuple Francais*, de 27 de Enero de 1909.

dres, copiaba en Septiembre de 1900 estas palabras del mismo autor: «Todos afirman en el Níger que si los misioneros romanos contasen con los fondos que los protestantes, los pueblos ribereños serían cristianos, desde la Benué hasta el mar. Confesión que, si bien resulta poco honrosa para un protestante, es absolutamente verdadera. Los misioneros católicos, poco numerosos y pobres, están curtidos en el trabajo, y uno solo hace mayor bien que todos los nuestros juntos, tan espléndidamente dotados».

Los ingleses, despreciando prejuicios religiosos, favorecen al misionero católico y le consideran como instrumento inmejorable de educación y civilización en sus colonias. Escribe una religiosa, que en cierta ocasión preguntó al famoso Cecil Rhodes «si era cierto que prefería los misioneros católicos á los anglicanos. Me contestó que estaba completamente indiferente, hasta que pudo apreciar los trabajos de unos y otros. Pero conocidos éstos, comprendió la ventaja grande de los católicos, hombres de mucho valer (*splendid men*), en tanto que, salvo aras excepciones, la iglesia de Inglaterra envía aquí lo más inútil de su personal. Cecil Rhodes sentíase orgulloso de tener sacerdotes tan dignos é ilustrados en su colonia» (1). Así hablan todos los hombres de talento, que han estudiado la obra inmensa de civilización cristiana del misionero católico, no en los prejuicios y calumnias de sus enemigos, sino sobre el terreno mismo en que trabajan estos celosos obreros (2).

La virtud, la abnegación, el herosísimo de la caridad han hecho brasas del corazón del misionero católico. Su celo flota glorioso sobre ese mar de calumniosas acusaciones que contra él esparcen los que no son dignos de besar siquiera las correas de sus sandalias. Cerca de un siglo ha transcurrido desde que Montyon encomendó á la Academia francesa la distribución de un premio entre aquellos que practicasen en grado heroico alguna obra de misericordia. La mayor parte de estos premios han sido ganados por religiosos y religiosas en países salvajes. «Los premiados, diremos con el ilustre académico Vogüé, arrebatado ya á las letras, son lustre, honra y consolación del pueblo francés. Mejor diremos, ya que solamente existe una palabra que signifique lo que valen: son santos y santas. Cada día siento mayores deseos de añadir un suplemento moderno á la *Leyenda Dorada*» (3).

No sólo Francia, sino la mayor parte de las naciones europeas,

1 *Zambessi Mission Records*, t. II, p. 95.

2 Pueden consultarse las siguientes obras: *Christianisme et civilitation*, por G. Bonet, Maury (París, Hachette, 1900); *Nos Missions et nos Missionaires*, por J. B. Piolet (París, Bloud); *The catholic Church in China from 1860 to 1909* (Edimburgo), y la obra de Marshall, *Christian Missions: their Agents und their Results*.

3 Discurso pronunciado con ocasión del premio de la virtud en la Academia francesa por el vizconde de Vogüé, director de la misma Academia, el 18 de Noviembre de 1909.

principalmente Italia, España, Bélgica y Alemania, trabajan por medio de sus misioneros católicos en difundir la civilización cristiana en los países bárbaros ó semicivilizados. Todas cuentan hijos heroicos que en remotas é ignoradas regiones honran á la religión y á la patria. No hay acto de caridad tan difícil que su celo no practique. Nada se resiste á su acción benéfica. Las revistas de Misiones publican á menudo hechos admirables, que recuerdan los días de mayor fervor cristiano. En 1889 moría un hombre que admiró al mundo entero, por su heroica caridad con los leprosos. ¿Quién no ha oído hablar del P. Damián, que pasó dieciséis años asistiendo á ochocientos leprosos en la isla de Molokai? Al bajar al sepulcro este admirable santo, víctima de la lepra, no hubo enemigo que no tributase rendido homenaje á la Iglesia por formar corazones en quienes la caridad hace milagros tan estupendos. El método de vida de este apóstol de los leprosos, sólo tiene parecido entre aquellos cuyas obras de caridad han sido canonizadas. «El aliento mismo, escribía á su hermano desde la leprosería, es tan podrido que corrompe y envenena el aire; me ha costado mucho acostumbrarme á vivir en esta atmósfera. Un día, durante la misa mayor, me sentí sofocado y con tales angustias, que estuve á punto de interrumpirla para salir á respirar un poco el aire libre; mas representóseme nuestro Señor Jesucristo mandando abrir el sepulcro de Lázaro, y esta consideración me detuvo y me dió ánimo para terminar el Santo Sacrificio. Ahora mi olfato, delicado y todo, no sufre semejante molestia, y penetro sin dificultad, sin la más leve repugnancia, en los aposentos de mis pobres leprosos; ésta, no obstante, se deja sentir en una circunstancia: cuando debo confesar á los enfermos cuyas llagas son otros tantos hervideros de gusanos, en todo parecidos á los que devoran los cadáveres en el sepulcro. Con frecuencia me veo en apuro al administrar la Santa Unción; pues sus pies y manos no son sino una llaga; ésta es ya señal de muerte próxima» (1). El caso del P. Damián no es único. Sin salir de la leprosería de Molokai, hallamos á tres sucesores suyos, los PP. Conrady, Wendelin y Leur, que continúan con los leprosos los tiernos cuidados del padre difunto. Y cuando estos mueran, otros desempeñarán sus apetecidos oficios; porque estamos seguros que antes desaparecerá la lepra del mundo que la caridad deje de soportar gustosa su repugnante fetidez.

Admirable es la Religión que así sabe dominar las naturales repugnancias del corazón humano é inclinarlo á amar tiernamente al infortunio, con tanta mayor intensidad, cuanto mayor es el desprecio en que de los hombres es tenido. Con tan esforzados campeo-

1 Publicó esta carta entre otras revistas, *El Mensajero del Corazón de Jesús*, Abril de 1899.

nes los intereses de la fe y de la verdadera civilización no pueden sucumbir. El ejército de misioneros extendidos por todo el mundo, es gloria incomparable de la Iglesia y de las Ordenes religiosas, garantía de paz, bien positivo y único para la cultura universal y risueña esperanza para los buenos de que algún día Jesucristo será Rey amado de los corazones de todos los hombres. ¿Qué podrán oponer las demás religiones á estos esforzados paladines que todos los días sostienen rudos combates con la barbarie y que van logrando desalojarla de sus últimas trincheras? ¡Yo os saludo, varones intrépidos, émulos del gran Apóstol de las Gentes; caigo rendido en vuestra presencia y beso humilde el polvo de vuestros pies!

FR SILVERIO DE SANTA TERESA, C. D.

(Se continuará).





Desde mi celda.—Cartas á un joven

CARTA XV



MI amigo queridísimo: Ya es tiempo que prosiga y termine mi contestación á vuestra última «Carta abierta».

Convengo con vos en que las corrientes del mundo religioso actual son poco favorables á la *oración* y, en general, al antiguo ascetismo monástico. También estoy con vos de perfecta conformidad en que las ideas y pensamientos ascético-religiosos de una gran parte del mundo moderno pueden reducirse á esta sencilla fórmula: *Menos oración y más acción*. Seguramente que no tendrían reparo en suscribirla muchísimas personas que, en orden á creencias, piensan y desean estar siempre con la más pura ortodoxia de la Iglesia católica, y, en cuanto á ideas morales, no quisieran por nada del mundo apartarse un solo ápice de las enseñanzas de Ntro. Señor Jesucristo, según El mismo las dejó consignadas en el Santo Evangelio.

Me parece que á vos también os encanta esta fórmula. No me extraña, pues no les han de faltar razones muy poderosas á los defensores de ella. Yo mismo la suscribiría sin reparo, si no tuviera en cuenta esta juiciosa observación de Alfredo de Musset: «Condensar en fórmulas las ideas generales, es transformar el salitre en pólvora». Y esta fórmula condensa ideas demasiado generales y puede causar en algunos espíritus explosiones peligrosas.

Claro está que este aforismo del autor de *La confesión de un hijo del Siglo*, no reza con aquellas fórmulas que son, no sólo verdaderas, sino también exactas, las que, por más que se las exprima ó analice en el laboratorio de la razón y de la lógica, no contienen sino pura verdad. Las fórmulas tienen fuerza de principios, y los principios son en el orden intelectual, (ora sea puramente científico, ora religioso y moral), lo que en el biológico son los protoplasmas. Estos pueden crecer y multiplicarse hasta lo indefinido; pero en sus desenvolvimientos jamás se saldrán de la especie de su germen. El diminuto protoplasma contenido en una avellota de roble, desenvolviéndose, podrá producir sucesivamente millones de robles corpulentísimos; pero, estad seguro que no producirá una sola brizna de zacate, ni una sola flor de violeta, por ser éstas de especie diferente de

aquél. Las deducciones ó consecuencias legítimas son el desarrollo natural de los principios. La razón ó la lógica es su canal ó alambique. Las circunstancias individuales ó sociales le dan ó le niegan el calor necesario para funcionar y depurar lo que con los principios se le propinó. Si el ambiente es propicio, tarde ó temprano pasará por ella *todo y solo* lo que en aquellos se contiene. Si en éstos va envuelto algún error, necesariamente aparecerá después en las deducciones. Y lo que en los principios era apenas perceptible, en las consecuencias, sobre todo en las del orden práctico, se torna palpable, crece y se agiganta. Y así las fórmulas del pensamiento, cuando se las quiere dar fuerza de principios axiomáticos, no basta que de algún modo sean verdaderas; es indispensable que sean evidentes y exactas. Y me parece que no reúne tales condiciones esta fórmula, *hoy se necesita menos oración y más acción*, aunque muchos apologistas, con la mayor buena fe, la hayan aceptado como un verdadero postulado del estudio acerca de la acción providencial del Catolicismo en los tiempos actuales.

El mismo Alfredo de Musset lanzó esta terrible acusación contra el príncipe de los poetas alemanes. «El cerebro homérico del gran Goethe había destilado, como un alambique, todo el zumo del fruto prohibido. La explosión los lanzó á todos como granos de polvo al abismo de la duda universal». No creo yo que la fórmula que estoy analizando (y cuya paternidad seguramente no pretenderéis arrogaros), haya sido inventada por algún nuevo Goethe, ni tampoco os diré que en ella se encuentre como alambicado el espíritu antirreligioso del siglo actual. Pero debo confesaros que la miro con recelo y la conceptúo no poco peligrosa, sobre todo para las almas jóvenes como la vuestra, que son soñadoras y se sienten henchidas de fuerza y de esperanza, aunque inexpertas, y necesitan que les sean señalados amplios horizontes donde ir á desplegar su actividad. Esta proposición ó fórmula es tendenciosa y aboca los espíritus á cierto desdén por la oración y cuanto con la misma se relaciona, la cual, dígase cuanto se quiera contra ella, es la que con mayor insistencia y encarecimiento recomendó Aquel que es la verdad infinita.

Yo no puedo creer que sea menos necesaria ahora que en otros tiempos la oración, ni que haya pasado ya la oportunidad de aquellas Ordenes que, como la mía, escogieron la oración como uno de sus fines profesionales y que aun hoy la conceptúan como la principal arma de combate. Antes bien, creo precisamente lo contrario. Estoy plenamente convencido de que, con ser tan útiles á la Iglesia y á la sociedad los hombres dotados de talento, de elocuencia, capaces de grandes iniciativas, son más útiles y *aún necesarios* los verdaderos hombres de oración. Sin duda que lo creerían también así San Efrén, cuando decía que «en toda la vida humana no hay un don tan precioso como la oración»; y San Juan Crisóstomo, al afirmar que no hay fuerza comparable á un hombre orando; *Nihil potentius homine orante*, y Ernesto Hello, para quien un hombre arrodillado con sus manos suplicantes y levantadas al cielo, es el más grande espectáculo del mundo, el más grato á Dios y el más útil á la sociedad. Lo mismo debía de pensar el Conde de Maistre, quien afirma que la oración es una ley por la que se rige la Providencia divina en el gobierno del mundo; ley tan segura y tan fija en el orden espiritual y moral, como en el físico

las leyes de gravitación y atracción de los cuerpos. Y nuestro insigne Valdegamas no parece sino que parafraseaba al inmortal autor de las *Veladas de San Petersburgo*, cuando decía que la última plegaria que se levantará de la tierra, coincidirá con el último momento de la existencia de este mundo. En el lugar desde el que os escribo, no puedo consultar las obras de estos grandes genios cristianos; ni siquiera tengo á la vista mis libretas de apuntes, en las que acostumbro anotar lo mejor que encuentro en los libros que leo. Por lo mismo, no puedo acotar estas citas; pero sí respondo de la exactitud de ellas en cuanto á las ideas, y casi me atrevo á decir que en cuanto á las palabras también.

En cambio, os puedo ofrecer literalmente copiado este trozo, que parece el comentario y el resumen de los anteriores. Su autor bajo ningún concepto goza de menos autoridad que los primeros y en muchos los aventaja. «Hay un acto noble y santo por el cual participamos, en cierto grado, de la administración general de las cosas; tal es la oración... Siendo el hombre el sacerdote de la creación, debemos inferir que sus oraciones, en cuanto se limita á adorar á Dios y darle gracias por sus beneficios, desempeñan un papel importante en el gobierno divino. Es hecha en virtud de una ley eterna é inmutable, de cuyo cumplimiento depende en cierto modo la existencia de toda la naturaleza. Nada subsiste en el mundo, nada se mueve, ni vive, ni progresa, ni tiende á su perfección, sino en virtud de la acción providencial de Dios. Mas la acción providencial de Dios, no persevera sino en virtud del movimiento religioso, por el cual vuelve la criatura á su principio y le ofrece, para recogerlo en su misma obra, el solo bien digno de El, el bien de su gloria. Suprimid este bien y la criatura no tiene razón de ser, porque carece de fin, y Dios puede decirle lo que decía en otro tiempo á su pueblo: «Tú me abandonas y Yo te abandonaré también» (1). Ciertamente que una sola criatura racional puede retener, con sus homenajes, á la Providencia interesada en su gobierno. ¡Tánto supera su alma á todo el mundo! Pero es cierto igualmente que si, por un imposible, dejasen á la vez todas las almas de orar, Dios dejaría caer de sus soberanas manos el gobernalle del universo, y en un abrir y cerrar de ojos desaparecerían todos los seres... La tierra y los astros se balancearían en vano en los espacios como urnas gigantescas; Dios apartaría su vista como de un espectáculo indigno de su Santísima Majestad, si no viese subir de esos incensarios, siempre en movimiento, el aroma de nuestras adoraciones y de nuestras acciones de gracias» (2).

Muy fácil hubiera sido al ilustre orador de *Nuestra Señora* confirmar tan consoladora doctrina con la palabra misma de Dios. Bastábale abrir el libro por excelencia, la *Biblia*, en la que se ha ido archivando la divina palabra, según el Señor la habló al mundo en el transcurso de los siglos. Me parece que no deben seros muy familiares la lectura y, sobre todo, el estudio de este libro divino, y así creo me agradeceréis os entresaque alguno de los muchísimos pasajes que contiene, referentes al valor de la oración.

Mi Madre Santa Teresa de Jesús ha tenido la genial ocurrencia de

1 Deuter. XXXV, 16.

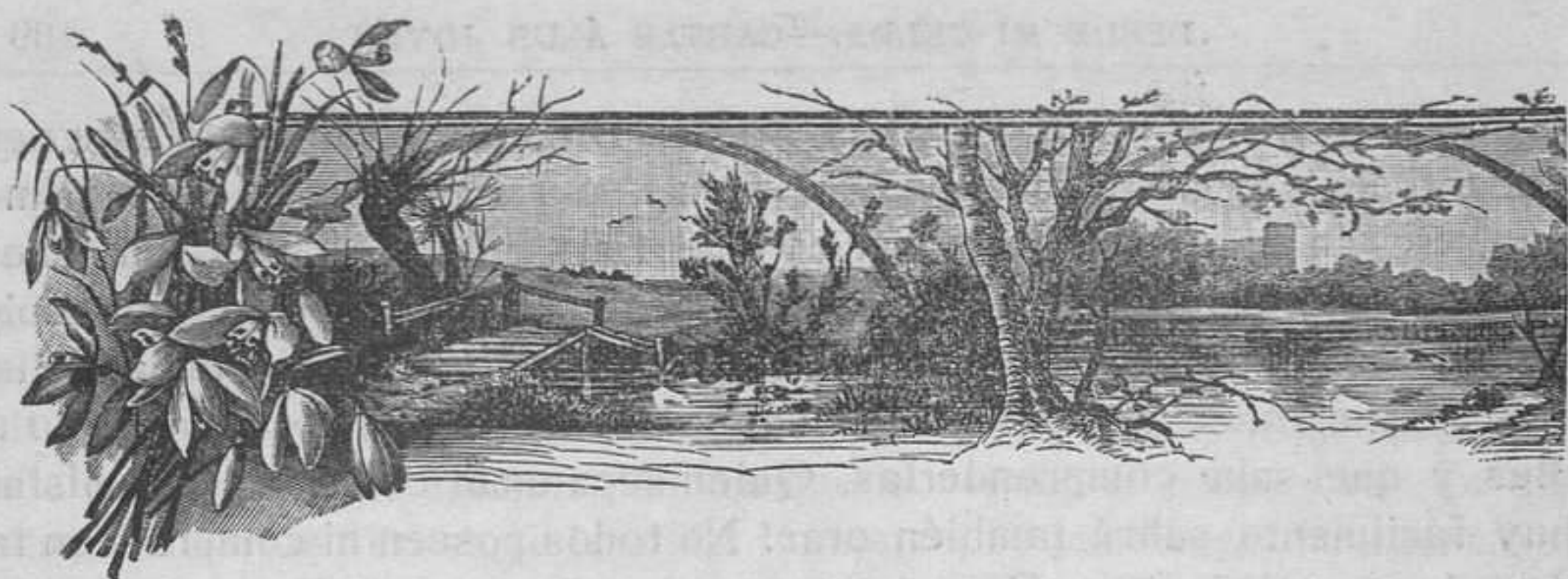
2 Monsabré, *Cuares.* de 1876, Conf. XXI.

definir la oración TRATO DE AMISTAD CON DIOS (1). Analizando este pensamiento de la gran Maestra de oración, se podría escribir un libro primoroso. Según ella, orar es poner en Dios toda aquella ternura suavísima, aquella confianza ilimitada y aquellas delicadezas inefables que tan copiosamente saben derramar todas las almas capaces de cultivar los nobilísimos sentimientos de la amistad cuando encuentran un corazón digno de ellas y que sabe comprenderlas. Quien sepa amar con amor de amistad, muy fácilmente sabrá también orar. No todos poseen ni comprenden tan elevados sentimientos. Creo que vos, no sólo los sabréis apreciar, sino que sois también capaz de cultivarlos con aquella elevación de miras, desprendimiento y limpieza que ellos exigen cuando no se los quiere profanar. Y así os digo: «Tratad á Dios con aquella sinceridad de espíritu, con aquel noble desinterés propio y afanosa solicitud por todo lo suyo, con que tratáis á vuestras más finas amistades, y seréis hombre de oración. Y cuanto más subáis por este orden de delicadezas, mejor sabréis orar, seréis más amigo de Dios». Es muy precioso con Dios la amistad. Y esta palabra tan pocas veces comprendida y muchas profanada, expresa un sentimiento nobilísimo, tal vez el más espiritual de todos los sentimientos. Para desarrollarse y crecer hasta alcanzar una belleza encantadora, no necesita particular ilustración ó cultura del espíritu, ni ocupar determinado rango social, ni menos le hace falta cierto ambiente de gloria ó de grandezas humanas. Son elemento propicio para esa delicada flor, así ciertos casos excepcionales y momentos solemnes en que el heroísmo puede hacer alarde de todas sus valentías, como ese conjunto de oscuras y silenciosas acciones que forman lo que se ha llamado la *prosa de la vida*, las cuales, sucediéndose con una monotonía fastidiosa y una regularidad desesperante, nos obligan á vivir y trabajar casi siempre en la soledad y el silencio y en lo pequeño, privándonos de esos poderosos estímulos que trae consigo lo que es nuevo y aparatoso, lo que hace mucho ruido exterior. Y esta vida de pequeños pero continuos y silenciosos sacrificios, es la más apropiada para que en ella crezcan la amistad y la oración y esparzan sus más deliciosos perfumes. Por lo mismo, á la amistad se la encuentra en todos los climas y en todas las clases sociales; aunque nunca, al menos en toda su perfección, llegó á ser popular ó del dominio de los más. Necesita para arraigarse de un corazón puro y que la Cruz de Ntro. Señor Jesucristo la proteja con su sombra y la nutra con su savia. Es el blasón ó privilegio de la dichosa aristocracia del corazón y del espíritu. Dios la posee en grado eminente: es el mejor de los amigos, y pide que el hombre consienta en serlo también de El. Muchas almas le dan gusto. En todo se portan como verdaderos amigos de Dios, y el Señor les guarda deferencias infinitas. Comparte con ellas los cuidados del gobierno del mundo; y, según el plan actual de su adorable Providencia que El mismo libérrimamente se ha trazado, las necesita.

FR. LUCAS DE SAN JOSE, C. D.

(Se continuará).

1 Véase su *Vida*, cap. VIII.



Las elecciones del Reichstag Alemán



EL Imperio alemán, durante la última decena del mes de Enero, ha sido teatro de una de las más formidables luchas electorales.

Los partidos de las diversas tendencias políticas, laboraron con desusado entusiasmo, afanosos de conquistar al Cuerpo electoral, para sacar triunfantes de las urnas á sus respectivos candidatos, distinguiéndose especialmente los partidos liberales radicales, que coligados con los socialistas, arreciaron en la pelea, con objeto de diezmar al bloque «Negro-Azul» de católicos y conservadores, quienes han constituido siempre mayoría en el Parlamento.

En estas circunstancias, el Centro católico ha obtenido un triunfo indiscutible, á pesar de haber perdido diez puestos.

La causa principal de este pequeño descenso, ha sido la *Orientación de Colonia*, que pretende, y en parte lo ha conseguido, imprimir al Centro cierto matiz de tolerancia y contempORIZACIÓN en materia religiosa, para mayor provecho de los bienes materiales del Imperio. Como es natural, existe en el Centro disparidad de criterio en este punto. Sin embargo, la fracción de Colonia, ha conseguido que el Centro no presentase candidato al Conde Oppersdorf, una de las figuras más prestigiosas del campo católico alemán.

Este hecho ha dado motivo para que el Conde se presentase por cuenta propia candidato por la circunscripción de Fraustadt-Lissa, distrito que por muchos años estuvo en poder de los liberales, y alcanzase, á pesar de eso, un colosal triunfo en lucha contra los radicales, sin apoyo oficial del Centro, sino mas bien con hostilidad de la fracción que sigue la orientación de Colonia.

El aliarse el Centro en algunos distritos con los conservadores, ha sido motivo para que los primeros sumaran más de 300.000 sufragios, sin correspondencia por parte de éstos, pues los conservadores protestantes, como es natural, puestos en la alternativa, daban sus votos á los *rojos* con preferencia á los *negros*, como aquí se les llama á ambos partidos, y así ha sucedido que en el distrito que hasta ahora triunfaba el católico, Dr. Fleischer, ha salido un socialista.

Estos son los que han obtenido el verdadero triunfo de esta lucha, sacando 110 candidatos triunfantes con 4.200,000 sufragios, casi la tercera parte del Cuerpo electoral, contra 53 diputados que hasta la fecha tenían.

La explicación de este fenómeno es bien sencilla. Unidos con los liberales, se han dado las consiguientes sorpresas, pues los electores, puestos en el disparadero entre un partido vacilante y otro con estabilidad radical bien definida, optaban por adjudicar sus sufragios á este último.

Como los demás partidos políticos que terciaban en la lucha, sólo han sacado, exiguas minorías, resulta que en la presente legislatura, abierta el 7 del corriente, serán los del Centro católico y los socialistas los verdaderos árbitros del Imperio.

El resultado de estas elecciones encierra valiosas enseñanzas para lo porvenir.

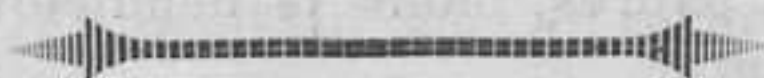
En primer lugar, se ha confirmado lo que ya sabíamos de antes, ó sea, que el partido socialista, se ha desprendido de su pretendida *neutralidad* en materia religiosa declarándose francamente ateo, y arrastrando tras sí á los elementos avanzados, seguros de hallar el logro de sus ideales en este partido antes que en aquellos otros en que hasta el presente militaban con diversas denominaciones.

El partido socialista, pues, prototipo del más avanzado ateísmo, representa el polo opuesto al partido netamente católico, que por sus santas y salvadoras doctrinas, representa por sí solo uno de los polos de la sociedad actual. Por lo tanto, si el Centro católico alemán, ha de sostener su preponderancia en el Imperio, debe ratificarse en su primitivo programa *netamente católico*, en la seguridad de que con tolerancia y contempORIZACIONES, antes que sumar nuevos elementos, se pierden los existentes, para formar fracciones, que por el solo hecho de estar desunidas, resultan estériles ante el formidable empuje del enemigo compacto.

Y lo mismo que los alemanes, conviene que aprendan en esto los católicos del mundo entero.

C. C.

Febrero de 1912.





UN CABALLERO APOSTOL

CAPITULO XXXIV

1885.—*Entrada de Julio en el Noviciado.—Dos cartas.—Respuesta sublime.—Episodios edificantes.*



PERO ¿qué noticias me traen esas dos cartas que acabo de hallar sobre mi mesa?...

• Justina me escribe: Hace no sé cuántos años que me habla Julio de su vocación. Si no fuera por sus dolores de cabeza, hubiérase marchado hace tiempo contigo. Pero tenía varios deberes que cumplir. Hoy parece que todo se aclara. Desde su peregrinación á Jerusalén, no cesaba de darme parte de sus proyectos, de su idea fija de entrar en la Orden de los Agustinos de la Asunción, los cuales dirigen estas grandes manifestaciones de fe y de penitencia.

• Ha oído la voz del divino Maestro, diciéndole: *Veni, sequere me!* Después de haber orado y consultado mucho, decidese, por fin, y marcha uno de estos días. Tiene cuarenta y tres años. Otro sacerdote de la diócesis, que te conoce, le acompaña. Nuestro capellán se reunirá con ellos dentro de un mes. Es un foco de abnegación, encendido por Dios y alimentado por un religioso de esa Orden, el P. Bailly, el cual acaba de predicarnos unos Ejercicios que nos han dejado imborrable recuerdo. Este P. Bailly es el Maestro de Novicios y marchará el 11 de Julio con sus reclutas á España, donde se encuentra desterrado el Noviciado desde la expulsión.

• ¡Qué golpe de la gracia, mi amado Celestino! Y he aquí lo que Julio añade en una nota:

• ¡Por Dios, sí, únicamente por Dios! Nuestra hermana te cuenta la historia de mi vocación; no me queda, pues, nada que añadir. Nosotros, pobres hijos del campo, destinados según parecía á cuidar de los rebaños ó labrar la tierra, ¡hénos ahora misionero, apóstol, religioso, hija de Santa Tereña! No contentándonos con vivir en la llanura, donde trabajan, sin embargo, escogidos obreros, necesitamos colinas más elevadas, sobre las cuales brilla un sol más intenso, donde los sarmientos de la viña se esparcen con más lozanía. Necesitamos lo que, fuera del pecado, se halla en todas partes: ¡necesitamos á Jesús, pero á Jesús completo!

• Y esa es la razón por qué desde hace treinta años predicas su nombre á los pueblos de la gentilidad; por eso han dejado nuestras hermanas el hogar paterno. Por la misma causa he dicho á mi vez: ¡No, no puedo yo dormir en estas alegres moradas, cuando reposan los míos bajo las tiendas de campaña! ¡Adiós! Todo lo dejo y me voy á buscar en España un albergue pasajero y á la Asunción una nueva familia. Adiós, amadísimo hermano mío. Héme de rodillas, abrazo tus hermosos pies de apóstol. ¡Alza tu valerosa mano y en memoria de nuestros queridos padres, dame tu bendición en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo!

• ¡Ea, pues, magnífico, vive Dios, mis buenos amigos! ¿Julio en Osma, en la

casa de los PP. de la Asunción? ¿Diré acaso que esta decisión me ha sorprendido ó que me aflijo de ello? Por nada en el mundo.

• Veo venir unos tiempos donde en China, como en Francia, sólo permanecerán en los ejércitos del Señor los héroes; los tímidos y los cobardes no podrán sostener tantos peligros. Como la pequeña tropa de Gedeón, Dios escogerá tan sólo á aquellos que al pasar el torrente de este mundo no han tomado sino un poco de agua, la indispensable, en el hueco de la mano.

• Amaba antes á Julio; hoy le quiero todavía más; le felicito, le admiro, le bendigo y ruego me bendiga a su vez.

• La historia relata las hazañas de los paladines, las proezas de los caballeros, la travesura de los granaderos y la intrepidez de los zuavos pontificios. Cada cuerpo ha resplandecido á su tiempo en la milicia de Dios. Los Benedictinos, los Carmelitas, los hijos de San Francisco y de Santo Domingo, los Jesuitas, han sido los héroes de sus siglos y son aún la gloria de la Iglesia. Mas no dudo que los religiosos Agustinos, los hijos del P. de Alzón hayan sido suscitados en estos tiempos perdidos, como los valientes Macabeos, para confundir á los poderosos de este mundo y regocijar la ciudad de Dios.

No hemos querido interrumpir el relato de estas maravillas de la gracia; mas al viaje contado más arriba se refiere un episodio conmovedor que nos ha transmitido un testigo ocular, el P. Carlos Seguí, á quien por enfermedad prematura han mandado volver á Francia.

• Un día del mes de Junio de 1885, en que llovía mucho, llegó de improviso el P. Chicard. Era un sábado, hacia las tres de la tarde. Hallábame entonces encargado del Seminario de San José con el P. Bouillon, grande amigo y admirador de vuestro caballero. Puede figurarse qué acogida hicimos al venerable viajero, cuya alegría proverbial y encantadora amabilidad nos edificaron muchísimo. A todos nos admiró su santidad. Por la noche le invité á dar una conferencia á los alumnos, y á pesar de su cansancio, consintió gustoso. Largo tiempo después, recordaban nuestros teólogos las palabras de aquel hombre de Dios.

• Es costumbre en nuestra Sociedad que al llegar un misionero á casa de un hermano, éste lo conduzca primeramente á la iglesia. No sé cómo se me pasó esta piadosa práctica. Nuestro Señor lo permitió sin duda para darme, por el P. Chicard, una lección que jamás olvidaré. Hacia media noche me desperté sobresaltado por varios golpes dados á mi ventana. Me apresuro á abrir y oigo que me dice: Dispéñeme, querido Padre; pero llevo ya doce horas aquí y aún no he ido á presentar mis respetos al Amo de la casa. Abrame, se lo ruego, la capilla, para que pueda reparar mi falta. —Yo soy el que tengo la culpa de este olvido, respondióle. Iremos juntos á repararle.

• Acompañéle delante del Santísimo. Permaneció allí media hora de rodillas en la primera grada del altar fija la mirada en el Sagrario y las manos cruzadas á la altura de los ojos. Adiviné que entre el discípulo y el Maestro se entablaba una verdadera conversación. De vez en cuando veía á la luz de la lamparilla, una ligera sonrisa que iluminaba las facciones de vuestro caballero y que prestaba á su fisonomía un sello indefinible de santidad, mostrando á qué grado de unión con Nuestro Señor había llegado su alma.

• Otro rasgo le dará la medida de su celo. En el mes de Julio de 1886 dirigíame de Yun-Nan-Sen á Tong-Tchouan. Al pasar un día por un pueblo, perdido entre aquellas mesetas, me detuve en una casa cuyo amo me miraba con benévola curiosidad. Al ver que me apeaba, llamó á su mujer y ambos vinieron á saludarme. El hombre me invitó á sentarme mientras su mujer preparaba el té. Al traérmelo me dijo: ¿Es usted sin duda un sacerdote de la verdadera religión, un Padre de los cristianos, como un santo varón que pasó por aquí hace algunos meses, el cual se dignó detenerse en nuestra pobre choza? Era un hom-

bre de bien. Su virtud era grande y sus palabras de oro. Predicaba cosas muy hermosas, y ¡cómo hablaba de Dios! ¡Qué bueno era!

• ¡Ojalá pudiera yo expresarme con la vehemencia de esta buena mujer y pintarle su animada fisonomía! El marido confirmaba todas las frases de su esposa. Y, sin embargo, el P. Chicard no se había detenido más que media hora en su cabaña.

• En todas partes era apóstol el P. Chicard. No hacía jamás un alto en sus numerosos viajes sin que predicara nuestra santa Religión. Cuando iba á caballo, si por casualidad veía una casa simpática en el camino, apeábase, y mientras echaba un cigarrillo con el amo, hablábale de Dios. Gustaba ir, no propiamente á los cafés, sino á unas como posadas, abiertas á todo bicho viviente; y allí, mientras tomaba una taza de té, entraba en materia con tal destreza y autoridad tan grande, que campesinos, mercaderes y letrados, estaban pendientes de sus labios.

• Cuando el P. Chicard cayó enfermo en 1868 y 1874, Monseñor, temeroso de perder semejante obrero, ordenó marchase á Chang-hai para consultar con un médico francés. Con gran sentimiento, el valeroso Chicard partió en seguida, no llevando consigo ni siquiera una maleta para un viaje de 3.200 kilómetros. El equipaje del Padre consistía en su buen humor, el breviario, rosario, la pipa y una pequeña alforja que suelen llamar los chinos *ta-lien-tse* y que puede contener una camisa y un par de medias. El más pobre mercader no se hubiera contentado con tan pobre equipo.

• Su predicación en las barcazas públicas era tan apostólica como incómoda; pero hablaba la lengua china perfectamente y conocía al dedillo los usos de las clases populares, el P. Chicard salía airoso de cualquier paso en que otro se hubiera visto apurado. Sabía hacerse respetar de la misma plebe. Después del saludo acostumbrado, predicaba la Religión á aquellas pobres almas á las cuales la buena nueva es rara vez anunciada.

• Al llegar á Chang-hai, el médico y el procurador de la Misión, viéndole impaciente por regresar cuanto antes á su puesto, le aconsejaron descansase. ¡Paciencia, decíale uno de ellos, el Yun-Nan no tiene necesidad de usted! — ¡Es verdad, contesta humildemente el P. Chicard, pero yo tengo necesidad del Yun-Nan!

• En 1887 le encontré, desgraciadamente, por última vez en Long-Ki; acompañaba á Monseñor Fenouil, que visitaba la provincia. Podríase escribir un capítulo sobre su amabilidad y su alegría en las privaciones. Era chistosísimo y capaz de desenfadar á los más enojados. Hicimos juntos nuestros Ejercicios bajo la presidencia de Monseñor. ¿Tenía, acaso, el P. Chicard algún presentimiento de su próxima muerte? No lo sé; pero su fervor, su compostura, su conversación, nos edificaron en extremo.

• Aprovechábanse los cristianos de nuestras horas de recreo para dirimir sus pequeñas dificultades en presencia de Monseñor. A pesar de su experiencia consumada, Monseñor Fenouil nos pedía consejo; mas cuando llegaba el turno del P. Chicard, admirábamos su perspicacia y su destreza en las decisiones. Durante nuestra estancia en Long-Ki, cuando había mucho trabajo en el confesonario ó visitas á enfermos muy distantes, él era siempre el primero y partía á pesar de la nieve, de los hielos y de otros muchos peligros. Era modelo acabado de misioneros.

• El P. Chicard ha podido presentarse con tranquilidad ante el tribunal de Dios. Ha podido decirle: ¡Maestro, no me he avergonzado jamás de Vos ni de vuestra palabra, sino que la he anunciado á toda criatura: á los poderosos y á los humildes, á los sabios y á los ignorantes!•

(Se continuará).



SECCION CANONICA

EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO



LGUIEN pudiera extrañarse de ver inserto en la presente Sección un artículo (ó serie de artículos) como el del título que precede, pareciéndole tal vez ajeno de este lugar; entendemos, sin embargo, que encaja aquí perfectamente, según podrá apreciar el que leyere.

Nos proponemos dar un extracto de la reciente ley de Reclutamiento y Reemplazo (1), por considerar su conocimiento de excepcional interés para todos, y muy en particular para los Institutos religiosos de varones, y por estar ella, además, íntimamente relacionada con otras leyes eclesiásticas que versan acerca de la misma materia, como son, por ejemplo, el Decreto de la S. C. de Obispos y Regulares de 27 de Noviembre de 1892, dos Decretos del Santo Oficio, uno de 16 de Septiembre de 1875 y otro de 31 de Agosto de 1904 (¿preceptivos ó directivos fuera de Italia?); y últimamente respecto de la profesión solemne de los religiosos, el Decreto *Inter reliquas* de la S. C. de Religiosos, fecha de 1.º de Enero de 1911, cuyo primer artículo dice así: «En las Ordenes Religiosas en que se hace profesión de votos solemnes, no serán admitidos á ella aquellos de sus individuos de quienes no conste ciertamente que están exentos del *servicio militar activo*, esto es, de aquel género de servicio que hubieran tenido que prestar por espacio de uno ó más años, si hubieran sido llamados á filas antes de entrar en religión, hasta un año entero, por lo menos, según se explica más adelante, después de haber cumplido con esta ley de la mi-

1 Hemos tomado este extracto del *Diario Oficial* del Ministerio de la Guerra (Año XXV —Sábado 20 de Enero de 1912—Tom. I, pág. 179 y sigs.) donde se ha publicado por extenso la ley citada, suscrita ésta por el ministro de la Guerra, D. Agustín Luque y refrendada por S. M. Alfonso XIII. Apareció también en la *Gaceta de Madrid* la misma ley, fecha 27 de Enero último.

Ha sido regular el revuelo que provocó en el Senado la promulgación de la reciente ley de Reclutamiento. Aunque aprobada ésta en sus bases por el Parlamento el 29 de Junio de 1911, debía el Ministro contar, al darla á la publicidad, desarrollada en el nuevo Articulado, con el V.º B.º y la aquiescencia de la Alta Cámara, requisito que parece haber omitido el Sr. Luque. Veremos á ver en qué paran el enojo y las amenazas de los Sres. Senadores contra el ministro de la Guerra.

licia...» (1). De todos estos Decretos nos habremos de ocupar más adelante, en sus relaciones con la nueva ley española de Reclutamiento.

Hecha esta advertencia, y dejando para más adelante los comentarios, pasemos á ofrecer á nuestros lectores el extracto del texto de referencia.

Articulado de la ley de Reclutamiento y Reemplazo del Ejército, conforme á la ley de Bases de 29 de Junio de 1911.—Artículos 1 - 329.

Art. 1.º El servicio militar es obligatorio para todos los españoles con aptitud para manejar las armas...

Art. 4.º La prestación del servicio de las armas, por su condición de personal, no admite la redención á metálico, la substitución, ni el cambio de número ó situación militar.

Art. 5.º *El contingente anual*, que comprenderá el total de mozos declarados útiles en el reemplazo de cada año, se dividirá en dos *agrupaciones*:

A la *primera agrupación* pertenecerán aquellos individuos á quienes les corresponda, por el número del sorteo y según el cupo anual de filas, prestar sus servicios en los cuerpos y unidades activas como fuerzas permanentes del Ejército, y á la *segunda agrupación* los que, excediendo de dicho cupo, están también obligados, cuando se disponga y por el tiempo que determina esta ley, á adquirir la instrucción militar necesaria é incorporarse á filas cuando se ordene.

La primera se denominará *cupo de filas*, y la segunda *cupo de instrucción*.

Art. 26. El *alistamiento*... se efectuará en el mes de Enero de cada año...

Art. 27. Todos los españoles, al cumplir la edad de veinte años, cualquiera que sea su estado y condición, están obligados á pedir su inscripción en las listas del municipio en cuya jurisdicción habiten sus padres ó tutores, ó ellos mismos, si no los tuvieren, teniendo á la vez esta obligación los padres ó tutores, así como las personas ó autoridades de quienes dependan los mozos. Los mozos que residan en el extranjero, solicitarán su inscripción en el ayuntamiento donde habiten sus padres ó tutores, ó en el de la última vecindad que estos hubiesen tenido en territorio nacional si no habitan en él, y á falta de padres ó tutores, en el municipio correspondiente al último domicilio de los propios interesados antes de marchar al extranjero. Los residentes en demarcación de consulados, con autorización expresa para las operaciones de reclutamiento, podrán inscribirse en ellos...

Art. 32. Serán comprendidos en el alistamiento de cada año, todos los mozos, aun cuando se ignore su paradero, que cumplan los veintiún años de edad, desde 1.º de Enero á 31 de Diciembre, inclusive, de aquel año, y los que, excediendo de la edad indicada, sin haber cumplido los

1 Puede verse íntegro este interesante Decreto en EL MONTE CARMELO, vol. XII pág. 226.

treinta y nueve años en el referido día 31 de Diciembre, no hubiesen sido comprendidos, por cualquier motivo, en ningún alistamiento anterior.

Art. 34. El alistamiento comprenderá á todos los mozos que tengan la edad y se encuentren en las condiciones prescritas en el art. 32, cualquiera que sea su estado, clasificándolos por el orden siguiente:

1.º Los mozos cuyo padre, ó cuya madre, á falta de éste, haya tenido su residencia durante todo el año anterior al de la fecha del bando para el alistamiento en el municipio en que éste se verifique, aunque en el momento del alistamiento no resida en la localidad.

2.º Los mozos cuyo padre, ó cuya madre, á falta de éste, tengan su residencia, á partir del 1.º de Enero, en el municipio donde se hace el alistamiento.

3.º Los mozos que hayan tenido su residencia en la forma indicada en el caso 1.º para sus padres.

4.º Los mozos que tengan su residencia en la forma que expresa el caso 2.º refiriéndose á sus padres.

5.º Los naturales del mismo municipio.

Art. 25. La ejecución de las disposiciones del artículo anterior, tendrá efecto aunque el mozo resida en distintos puntos que su padre, ó uno ú otro se hallen ausentes, cualquiera que sea el punto donde se encuentren, dentro ó fuera del Reino, ateniéndose en este caso á la última residencia de los padres, abuelos ó tutores, á falta de las circunstancias expresadas anteriormente.

Para los mozos que hubiesen salido de la patria potestad, así como para los religiosos profesos de Ordenes reconocidas, se atenderá á la vecindad de él (de ellos), y no á la de su familia, salvo el caso de que por sus ocupaciones ú otros motivos careciese de residencia fija y no se pudiese determinar de un modo claro su vecindad.

Art. 36. El alistamiento en las juntas consulares de reclutamiento, comprenderá á todos los españoles que al efectuarse aquel residan en la demarcación consular correspondiente, á no ser que acrediten haber solicitado, por conducto del cónsul de quien dependan, la inscripción en uno de los municipios de la Monarquía.

Art. 37. Los españoles que residan en territorios extranjeros donde no haya cónsul, ó que, habiéndole, no esté autorizado para las operaciones de reclutamiento, serán alistados en el ayuntamiento del territorio nacional que corresponda... Los españoles nacidos en país extranjero, que se encuentren en el citado caso, y que ni ellos ni sus padres hayan residido en territorio patrio, serán alistados en el ayuntamiento de Madrid, á no ser que los interesados designen localidad determinada.

Art. 38. (Da reglas para calificar la residencia al ejecutar el alistamiento).

Art. 64. El tercer domingo de Febrero se hará anualmente en todos los ayuntamientos, consulados y entidades autorizadas para ello, un sorteo que comprenda á todos los mozos incluidos en el alistamiento ya rectificado, sin otras excepciones que las correspondientes á aquellos individuos que deban encabezar las listas...

Art. 83 y sigs. (Trátase en ellos de las *exclusiones*—ó *exenciones*—

así *totales* como *temporales*, del contingente y del servicio militar, y de las *excepciones* del servicio en filas).

Art. 88. La *excepción del servicio en filas* sólo exime del ordinario de guarnición en tiempo de paz, pero no de la obligación del servicio militar, y comprende á los individuos que, habiendo sido declarados soldados útiles, se les concede este beneficio por razones atendibles de familia ó por otras causas de interés nacional.

Art. 98. El primer domingo del mes de Marzo comenzará en los municipios y juntas de reclutamiento la *clasificación de los mozos alistados...*

Art. 100. Todos los mozos alistados tendrán la obligación de presentarse personalmente al acto de la clasificación (salvo algunas excepciones en que pueden ser representados por otros).

Art. 101. Los individuos que sin estar comprendidos en ninguno de los casos previstos en el artículo anterior, no se presenten personalmente al acto de la clasificación, serán declarados *prófugos*, modificándose su clasificación si al presentarse con posterioridad, demuestran plenamente la imposibilidad absoluta de haberlo efectuado en la fecha oportuna.

Art. 103. Todos los mozos incluidos en el alistamiento, serán tallados y pesados...

Art. 166. La incorporación á filas de los mozos del contingente, cualquiera que sea el cupo del mismo á que pertenezcan, podrá retrasarse, á petición de los interesados, por un año, prorrogable por tres más consecutivos que habrán de solicitarse uno á uno.

Art. 167. Cuantos deseen obtener prórroga, lo solicitarán del presidente de la comisión mixta respectiva, antes del 1.º de Junio...

Art. 168. Para la petición de la prórroga de incorporación á filas, los interesados habrán de justificar que, si ingresan en ellas con su reemplazo se les irrogan perjuicios por cualquiera de las siguientes causas:

- 1.^a Por razón de estudios ya comenzados por el solicitante.
- 2.^a Como consecuencia de empresas comerciales ó industriales, ó por asuntos de familia que directamente les conciernan.
- 3.^a Por resultar un inevitable abandono en las tareas agrícolas á que se hallen consagrados cuando recaigan éstas en hacienda propia ó en terrenos llevados en arriendo.

Art. 169. Los individuos del cupo de filas que tuvieren en ellas un hermano legítimo, siempre que no sea como voluntario, tendrán derecho, si lo solicitan, á la concesión de prórroga hasta que dicho hermano pase á la *segunda situación del servicio militar*.

Art. 172. La duración de las prórrogas y de cada ampliación de prórroga, se contará desde 1.º de Noviembre á igual fecha del año siguiente.

Art. 173. La concesión de tales prórrogas se hará por las comisiones mixtas...

Art. 193. El día 1.º del mes de Agosto tendrá lugar el ingreso de los mozos en caja...

Art. 204. La duración del servicio militar será de diez y ocho años, á partir del ingreso de los mozos en caja, distribuidos en la siguiente forma:

- 1.º *Reclutas en caja* (plazo variable).

- 2.º *Primera situación de servicio activo* (tres años).
- 3.º *Segunda situación de servicio activo* (cinco años).
- 4.º *Reserva* (seis años).
- 5.º *Reserva territorial* (resto de los 18 años).

Art. 205. Pertenecen á la situación de *reclutas en caja*, todos los mozos sorteados que no hayan sido excluidos del servicio militar ó declarados prófugos, permaneciendo en sus casas, sin goce de haber alguno, hasta el ingreso en la *primera situación de servicio activo*.

Los mozos ingresados en caja que no hayan alegado excepciones ni disfruten prórrogas, serán destinados á los cuerpos y unidades armadas del Ejército, antes de transcurrir un año de su ingreso en dicha situación...

FR. DAVID DE LA I. CONCEPCION, C. D.

(Se continuará).





Nueva edición de las Obras de San Juan de la Cruz ⁽¹⁾

AMENTÁBAMOS los aficionados á San Juan de la Cruz, que por fortuna somos muchos, no disponer de una edición donde como en espejo limpio y terso se reflejase la hermosa efigie del gran Místico del Carmelo, del primoroso cincelador de imágenes de amor inflamado y pintor admirable del Monte Santo de la perfección, á que se asciende por unión íntima é inefable de nuestro espíritu con Dios. La importancia inmensa de su doctrina, la elevación y excelcitud de sus pensamientos, que como recamado de oro recubren la poesía más ardiente de amor divino que se arrancó de humano plectro, las profundidades abismales en que se hunde su poderoso entendimiento psicológico para auscultar los movimientos más sutiles del alma mística, hacer la disección más completa de ese mundo interior, agitado y revuelto, que se llama corazón y sorprender las más imperceptibles palpitaciones suyas, con otras relevantísimas calidades que todos reconocen en el más eminente de los místicos cristianos; obligaban con precepto imperioso á poner mano en sus escritos, limpiarlos de las impurezas que los afeaban, y ofrecérselos, así á las inteligencias doctas y cultivadas, como á las almas piadosas, en su redacción primitiva y con la prístina transparencia y fidelidad, que salieron de la encendida pluma del inspirado Doctor.

Con levantado y noble orgullo podemos asegurar que la figura de San Juan de la Cruz se agiganta más cada día. Y lo estupendo del caso es, que la docta Alemania, por sus pensadores más profundos y originales, ha contribuído como ninguna otra nación, sin exceptuar la nuestra, al engrandecimiento científico del cantor incomparable de la *Subida del Monte Carmelo*. Bellezas psicológicas ignoradas de los nuestros, fueron descubiertas por los grandes metafísicos de allen-

1 *Obras del Místico Doctor San Juan de la Cruz*. Edición crítica y la más correcta y completa de las publicadas hasta hoy, con introducción y notas del P. Gerardo de San Juan de la Cruz, C. D., y un epílogo del Excmo. Sr. D. Marcelino Menéndez y Pelayo, t. I.—Toledo, 1912.

de el Rhin, que espigaron en este campo fertilísimo, no por devoción ni comunión de sentimientos religiosos, comoquiera que la mayor parte de los elogiadores del Santo sean protestantes, sino por los frutos sazonados que en sus obras hallaron, é incorporaron luego al inmenso bagaje del saber teutónico. Raro fenómeno científico y literario, que, sin embargo, no es único en la moderna literatura alemana.

La ciencia psicológica, con todo, no es la que más anhelosamente reclama una edición *bien hecha* de San Juan de la Cruz, sino la ciencia mística, hoy más adulterada que nunca y más expuesta á una desfiguración completa, que puede acarrear gravísimos males á la perfección interior de las almas piadosas. La evolución trastornadora de la estabilidad científica y el modernismo teológico, han removido en sus fundamentos á todas las disciplinas, así divinas como humanas. Los defensores de éstas, no siempre han sido afortunados en sus vindicaciones. Necesítase cultura vasta y no vulgar conocimiento de la Teología, para recorrer *inoffenso pede* muchas obras modernas de polémica religiosa escritas por autores católicos; y más cuando se trata de la altísima y secretísima ciencia mística, que por remontarse á inefables encumbramientos, hace más peligrosa la caída. La reversión á los autores sanos y de ciencia maciza, en mi humilde entender, es en los tiempos que corren, más necesaria que nunca. Sólo después de haber almacenado buena cantidad de esta limpia mercadería, estarán suficientemente prevenidos los doctos para hablar de materias místicas, y poseerán bastante caudal científico para no errar y para tomar algo bueno, si por ventura hubiere, de lo mucho que hoy se escribe sobre esta ciencia oculta del espíritu.

Por lo expuesto, y mucho más que llamamos por no alargar demasiado esta noticia bibliográfica, se ve la oportunidad y necesidad de esta nueva edición que hoy anunciamos de las *Obras* del extático Padre San Juan de la Cruz, primer descalzo carmelita é hijo muy aprovechado de aquel otro Serafín de Avila, que por tan altísima manera discurrió también de esta inefable ciencia, y cuyos escritos, esmeradamente corregidos, verán pronto sus devotos.

En la presente edición, emprendida por indicaciones de los Superiores de la Descalcez carmelitana, según se hace constar en nota, ha puesto el P. Gerardo de San Juan de la Cruz filial y cariñosa diligencia para presentar al público los escritos del Reformador del Carmelo, tal cual brotaron de su divina pluma. «Para esto añadimos, dice el ilustrado Padre, los párrafos, sentencias y palabras que se mutilaron del texto original; cercenamos, por el contrario, todo lo añadido é interpolado, ora por modo de explicación, ora por otro fin cualquiera; reducimos á su primera redacción las oraciones, cláusulas y períodos, cuya construcción se había alterado con objeto de hacer más concreto y elegante el estilo, y finalmente hacemos desaparecer

gran número de autoridades latinas de los versículos que se citan de la Sagrada Escritura» (1).

A qué se debieron las mutilaciones y modificaciones hechas en los escritos del místico Doctor, cuál fué el paradero de éstos, sus vicisitudes y denuncias á la Inquisición, libros apócrifos atribuidos al Santo, defectos notables de las ediciones hasta ahora publicadas, cuestiones son que, como otras muchas, dilucida y aclara el P. Gerardo en los eruditos «Preliminares» que ha puesto á la presente edición.

No nos atrevemos á decir que el concienzudo y escrupuloso trabajo del diligente Padre sea acabado y definitivo, sin posibilidad de ulteriores mejoras; pero sí afirmamos que esta edición *anula* por completo á las anteriores. En adelante, quien desee conocer la doctrina de San Juan de la Cruz, habrá de acudir á ella; porque estoy seguro que nadie querrá beber en charquillos más ó menos turbios, cuando tiene las puras y transparentes aguas de la fuente manantial. Además de restituir el texto del Santo Padre á su primitiva redacción, se publican en esta edición nueva varios escritos hasta hoy inéditos:

La edición constará de tres tomos. El primero, que hoy sale á luz pública, es de LXXX-464 páginas, en cuarto. Contiene el «Compendio de la Vida de San Juan de la Cruz», por el P. Andrés de Jesús María, y la *Subida del Monte Carmelo*, con una «Introducción», muy importante por cierto, del P. Gerardo.

Pronto se publicarán los dos tomos restantes. Para el último tiene prometido el insigne polígrafo Menéndez y Pelayo un «Epilogo» que, como suyo, será brillante y acabado. No se podía dar mejor remate á esta interesantísima obra del gran Místico español.

La edición, hecha en Toledo, en la imprenta de Viuda e Hijos de J. Peláez, es clara, bien presentada, en papel satinado y con nuevos y elegantes tipos. Puede pedirse á los PP. Carmelitas de Toledo y á la Administración de EL MONTE CARMELO, Burgos. Cada tomo cuesta 5 pesetas, en rústica.

FR. SILVERIO, C. D.

1 *Preliminares*, p. LXXVIII.





Crónica Carmelitana

En honor del milagroso Niño Jesús de Praga.—*Camagüey: Cuba.*— Los Padres Carmelitas Descalzos de Camagüey han celebrado con solemnidad extraordinaria la novena y tríduo que anualmente dedican al Niño Jesús de Praga. De la nota de los cultos que se nos ha enviado, se desprende el incremento que en esta ciudad va tomando la devoción al Divino Infante.

El día 5 de Enero comenzó la novena con exposición de S. D. M., que se verificaba cada día y el rezo del santo rosario. Los niños y niñas de la Asociación en distintos coros cantaban admirablemente letanías, gozos y salves de despedida al Niño Jesús, intercalados con el ejercicio de la novena.

Desde riquísimo trono, tan profusamente iluminado que semejaba una ascua de oro, presidía Jesús de Praga los solemnes cultos, y de su imagen bendita pendían entrelazadas con rayos de luz las insignias de las veinte repúblicas americanas.

El entusiasmo que esta idea original y patriótica despertó en el pueblo fué creciendo de día en día, y preparados así los ánimos, se celebró como final del novenario un tríduo, solemnísimo al que acudió numerosa y selecta concurrencia. A los cultos ordinarios de la novena se añadió el sermón que predicó las tres noches el R. P. Rodrigo de la Virgen del Carmen, desarrollando con gran acierto y elocuencia el tema «La mujer madre regeneradora de la sociedad».

El último día de la novena y tríduo, comenzó ya muy de mañana el movimiento y la agitación en nuestra iglesia. Entre siete y ocho se celebró la misa de comunión general, en la que por vez primera recibieron la sagrada Eucaristía más de 100 niños de ambos sexos vestidos de ángeles. La fervorosa plática del P. Francisco y los preciosos motetes cantados por los coros infantiles, dieron gran realce al acto tiernísimo y conmovedor.

A las nueve, se cantó la misa mayor, oficiada por el R. P. Rodrigo. El sermón estuvo á cargo del R. P. Superior de la Comunidad, Fr. José Gabriel de Jesús, quien oportunamente y con unción evangélica probó que Jesús de Praga es la salvación del mundo moderno. El momento de la elevación fué de una emoción indescriptible. Los veinte niños que, bandera en mano, rodeaban el presbiterio, representando á los niños católicos de las veinte repúblicas americanas, rindiéronlas ante la hostia

santa, en el instante mismo en que el sacerdote la elevaba en alto. Terminada la misa, se consagró la infancia al Niño Jesús.

Por la tarde, terminados los cultos y hecha por el P. Elías una breve y sustanciosa recopilación de las materias desarrolladas en el tríduo, se organizó la procesión magnífica y brillantísima. Todo Camagüey la presencié. De regreso al templo, el niño Ignacio Betancourt pronunció un bello discursito, al que se siguió el monísimo é interesante diálogo recitado por los niños Luis Díaz y Anita Muns. Terminó tan encantadora fiesta con el grandioso «Adios», que ejecutó primorosamente el reputado colegio «Niño Jesús de Praga».

En honor de San Juan Crisóstomo.—A la vista tenemos un programa anunciador de la velada histórico-literario-musical que en honor de San Juan Crisóstomo han celebrado los jóvenes estudiantes de nuestro profesorado de Marquina.

Los diversos puntos de vista desde los que se estudia al Santo Doctor, patrono de los oradores sagrados; la ponderación que de la egregia persona del Crisóstomo se hace, como santo, como orador, como obispo, como prelado; la pintura fiel y acertada que de su carácter intrépido y sereno se dibuja, ora cuando se presenta ante los emperadores, ora cuando conversa con el pueblo; ya al amonestar y reprender los escándalos de los malos cristianos y sus desacatos al Emperador de Antioquía, ya al defender los derechos de la Iglesia; todas las eminentes cualidades de ciencia, virtud, prudencia y don de gobierno, del Santo Doctor, realizadas en este hermoso trabajo literario que anunciamos, y presentadas con las galas de una oratoria fácil y sin pretensiones, en los bellos discursos que en castellano, latín, francés y hebreo pronunciaron nuestros jóvenes escolares del profesorado de Marquina, dan una idea de lo importante y concienzudo del trabajo que se han tomado y revelan la orientación que sus dignos profesores pretenden dar á sus discípulos por las vías de la elocuencia sagrada, no vana y ampulosa, verdadero insulto á la cátedra sagrada, sino llena, robusta y sustanciosa; en una palabra, á lo Crisóstomo. Merece mil plácemes el R. P. Maestro de Profesos y lector al mismo tiempo, Fr. José León de la Inmaculada Concepción, y le enviamos el nuestro muy afectuoso, que le sirva de satisfacción y aliento en su hermosa labor.

A Ultramar.—Con rumbo al Brasil embarcaron en el vapor «Satrústegui», en el puerto de Barcelona, el día 3 del presente, nuestros hermanos de hábito, PP. Bonifacio de la Virgen del Carmen é Isaac del Sgdo. Corazón de Jesús.

Quiera el cielo serles propicio durante su travesía y en la misión evangelizadora que á tan lejanas tierras los conduce.

Toma de hábito.—El día 28 de Enero pasado tomó el hábito de carmelita descalza en el convento de Sta. Teresa, de Zaragoza, la joven Luisa Beltrán de Heredia, que en el claustro se llama H.^a María Jesús de Sta. Teresa. Impúsole el hábito y predicó una hermosa plática alusiva al acto el R. P. Fernando de Sta. Teresa. Fué apadrinada por la distinguida señora D.^a María de la Concepción Minvielle de Ruiz de Velasco, en representación de la madre de la novicia, D.^a Micaela Ortíz de Minvielle. Nuestra enhorabuena.



NECROLOGÍA

Confortado con los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad, murió en la villa de Azcoitia el celoso y ejemplar sacerdote, capellán de las carmelitas descalzas de dicha villa y antiguo suscriptor de nuestra revista, D. José Antonio Unanue é Irizar, el día 31 Enero, á los 54 años de edad.

Pasó por el mundo obrando el bien y derramando la caridad á manos llenas, y los fieles que siguieron de cerca al vigilantísimo pastor, y recibieron de sus labios saludables consejos, lloran la orfandad de tan buen padre y celoso ministro del Señor. La imponente manifestación del pueblo azcoitiano en el acto solemne de administrar el sagrado viático al querido D. Antonio, al que acompañaron más de mil hombres con velas encendidas, y las honras fúnebres que en sufragio de su alma se celebraron en la iglesia parroquial de la villa, á las que acudió todo el pueblo sin distinción de clases, revelan el alto aprecio en que se tenía al virtuoso sacerdote que tan edificantes ejemplos ha legado á la posteridad.

Las madres carmelitas descalzas de Azcoitia reservarán indudablemente lugar de preferencia al llorado D. José Antonio en la historia de la fundación de su convento.

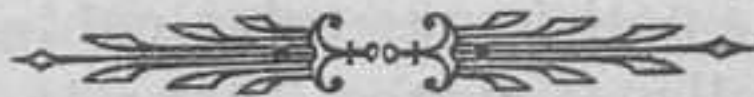
En su enfermedad fué asistido por N. M. R. P. Provincial, Fr. Atanasio del Sgdo. Corazón de Jesús. Era el finado uno de los sacerdotes más afectos á nuestra sagrada Orden.

Descanse en paz y sirva de lenitivo á su atribulada familia la seguridad de que goza de Dios en el cielo.

—En Murguía falleció con la muerte de los santos, el día 23 de Enero, á los 53 años de edad, el virtuoso caballero D. Luciano Martínez Barquín, hermano de la Rda. M. Victoria, carmelita descalza de dicha villa, á quien acompañamos en su justo dolor.

—En Burgos, el suscriptor de nuestra revista D. Timoteo Frías, y la piadosa señora D.^{na} Eusebia Martínez de Simón, esposa de nuestro buen amigo y suscriptor D. Arsenio Juárez á quien enviamos nuestro más sentido pésame por pérdida tan irreparable. Eran ambos devotísimos de la Virgen del Carmen.

—Pasó también á mejor vida la virtuosa señora madre del R. P. Julio del Niño Jesús, Director del Colegio Teresiano de Medina del Campo. Nos unimos á su sentimiento.—R. I. P.





Crónica General



Roma.—*La paz constantiniana.*—En una carta dirigida por el Cardenal Merry del Val, en nombre de Su Santidad, al Cardenal Casseta, Obispo de Frascati y Prefecto de la Sagrada Congregación de Estudios, el Padre Santo manifiesta su ardiente deseo de que el próximo décimo-sexto centenario de la paz constantiniana, se celebre en todo el mundo católico con la mayor solemnidad posible. Para que las fiestas jubilaires resulten dignas del gran acontecimiento que se trata de conmemorar, el Papa ha nombrado una Comisión, en la que tienen representación las principales naciones europeas, la cual redactará el programa de estas solemnes fiestas, y procurará su fiel y exacto cumplimiento. El Romano Pontífice desea que las solemnes manifestaciones de fe católica á que ha de dar lugar la grandiosa y universal conmemoración del Edicto de Constantino, por el cual obtuvo la Iglesia la paz y libertad que Jesucristo trajo á la tierra y los mártires conquistaron con su sangre, sirvan para reunir á los fieles todos bajo el estandarte de la Cruz, emblema glorioso de salvación, vida y esperanza en el triunfo final de la Iglesia sobre todos sus enemigos.

Rusia.—*La persecución religiosa.*—Ya hemos llamado varias veces la atención de nuestros lectores sobre el fanatismo é intolerancia de la cismática Rusia. No ignoran que en los últimos años centenares de sacerdotes católicos han sido privados por el Gobierno de sus beneficios, condenados á pagar fuertes multas, encarcelados y castigados de otros muchos modos, por haber bendecido matrimonios mixtos, bautizado á los cismáticos conversos y otros actos semejantes. Pero el autócrata Gobierno ruso no se ha contentado con esto, y el ministro del Interior, Makavoff, acaba de dirigir á los Obispos una circular extremando la persecución. El documento en cuestión comienza por recordar que muchos sacerdotes castigados por los delitos mencionados, continúan celebrando misa, oyendo confesiones, predicando y ejerciendo las demás funciones propias del ministerio sacerdotal. Declara después que todo esto viola el espíritu de las penas que les han sido impuestas, y termina ordenando á los Obispos que suspendan inmediatamente á todos los sacerdotes del ejercicio de las funciones sacerdotales, sean relativas al culto ó á la cura de almas. En otra circular manda á los gobernadores, prefectos y jefes de policía que velen cuidadosamente por el exacto cumplimiento de estas disposiciones. Tal es la libertad de que goza actualmente la Iglesia católica en el Imperio moscovita.

Cuba y los Estados Unidos.—*El protectorado yanqui.*—En la perla antillana se están desarrollando importantes acontecimientos políticos, que podrán servir de pretexto á los Estados Unidos para privarla de su independencia. Con ocasión de haber sido nombrados para distintos oficios trescientos cubanos, que en la guerra de la independencia pelearon á favor de España, el partido de la oposición, descontento con el gobierno del presidente Gómez, se propuso arrojarle de la Presidencia. Con este objeto se dirigió al Presidente pidiéndole que destituyese á los nuevos empleados, y para ocupar su lugar, designase á trescientos veteranos de los que pelearon en las filas del ejército rebelde. El señor Gómez les respondió que esto era imposible, puesto que la ley prohíbe la destitución de los empleados del Estado, no habiendo causa específica para ello. Los descontentos pidieron la abolición de la ley, pero el Presidente se negó á satisfacer sus pretensiones. Ellos entonces amenazaron con la guerra civil, en vista de lo cual, el Sr. Gómez acudió al Gobierno de los Estados Unidos, rogándole que enviase una nota á sus enemigos, advirtiéndoles el grave peligro á que se exponían, si iban demasiado lejos en su oposición al régimen establecido.

Inglaterra.—*Estadísticas escolares.*—De una Memoria recientemente publicada por el Ministerio de Instrucción Pública, tomamos los siguientes interesantes datos, que demuestran las pérdidas que la Iglesia anglicana ha experimentado desde 1902 hasta el 1911 y el aumento de las escuelas católicas en el mismo período. Los anglicanos tenían en 1902 11.711 escuelas, que podían acomodar á 2.813,978 niños, con una asistencia media de 1.927,663. En el espacio de diez años estas cifras han quedado reducidas á 10,952 escuelas, frecuentadas por 1.750,094 niños, habiendo disminuído el número de escuelas en 759, y el de escolares, en 177,569. En cambio, las escuelas católicas, que en 1902 ascendían á 1,056, en 1911 llegan á 1,074, y los 269,191 niños que entonces asistían á ellas, se han elevado á 295,802. El edificio levantado á costa de tanta sangre por la incontinencia y ambición de Enrique VIII, se desmorona; mientras que el Catolicismo sigue ganando terreno en todas direcciones.

Francia.—*Lo que hace la literatura inmoral.*—La población francesa, según el último censo, que acaba de publicarse, permanece prácticamente estacionaria. El número de habitantes es de 39.601,509. De ellos 1.132,696 son extranjeros. De 1905 á 1911 la población francesa ha tenido solamente un aumento de 225,982. El aumento del pueblo alemán en el mismo número de años ha sido de unos treinta y seis millones. En solos veintitrés Departamentos, entre ellos los más religiosos, ha crecido la población, mientras que en sesenta y cuatro ha disminuído notablemente. No es extraño que esto suceda en una nación que, como en Francia, se persigue fieramente á la religión y salen á luz semanalmente más de quinientas mil publicaciones inmorales. Tiempo es ya de que se convengan los franceses de que, si no cambian de proceder, les será imposible mantener por mucho tiempo el lugar que ocupan entre las naciones europeas.

Alemania.—*Las Ordenes religiosas.*—Gracias al Centro Católico y á la perfecta organización de los católicos alemanes, la férrea mano de Bismarck no pudo herir de muerte la vida lozana de las Ordenes re-

ligiosas en el Imperio germánico. En 1872 había en Prusia 948 conventos con 9.048 religiosos. En 1896 el número de conventos ascendía á 2,049, con 29.796 miembros. Desde el 96 hasta la fecha el número de católicos ha subido de 8.268.169 á 12,352.444, y las Congregaciones religiosas han aumentado en la misma proporción. El último censo de todo el Imperio arroja las cifras de 32,000.000 de católicos, 5.200 conventos y 60.000 religiosos.

Italia.—*La instrucción religiosa.*—Nos es grato mencionar un triunfo que los católicos venecianos acaban de conseguir en favor de la enseñanza religiosa en las escuelas. Hace algún tiempo que las autoridades municipales de Venecia prohibieron la enseñanza religiosa en las escuelas públicas. Los católicos apelaron de esta orden, la cual ha sido derogada por una declaración reciente del Consejo de Estado. En virtud de esta disposición el catecismo debe ser enseñado en las escuelas públicas por sacerdotes designados por el Cardenal Patriarca de Venecia, en alguna de las horas que median entre las clases de la mañana y las de la tarde. La ley dispone que cuando las autoridades municipales supriman la instrucción religiosa en el curso ordinario, deberán poner las escuelas á disposición de los padres, para que éstos puedan, en la forma que lo estimen conveniente, enseñar á sus hijos las verdades de la religión, fuera de las horas de clase.

Portugal.—*El imperio de la anarquía.*—El malestar y agitación que viene imperando en Portugal desde el advenimiento de la República, han llegado á tal punto, que hacen absolutamente insostenible el actual estado de cosas durante mucho tiempo. Las huelgas, motines, crímenes y violencias de toda especie se suceden sin interrupción. Ya no son únicamente los monárquicos los que se levantan en abierta rebelión contra el presente régimen, sino que algunos de los prohombres de la República se muestran disgustados de la insufrible tiranía á que el pueblo lusitano está sujeto. Machado dos Santos, que tomó parte activa en la revolución, se ha declarado contra el Gobierno y contra los medios de que se vale para mantenerse en el Poder. Consisten éstos en servirse de los carbonarios para intimidar y aterrorizar á todo el que se aventure á criticar las disposiciones de los ministros. Siendo los carbonarios la vida y el alma de la República, el Gabinete se ve en la necesidad de cumplir servilmente sus órdenes, sin poder resistir en lo más mínimo á lo que dispone la diabólica secta, la cual no puede consentir que nadie piense en contrariarla. Machado dos Santos, sintiendo demasiado pesado el yugo de la secta y su tiránica dictadura, desastrosa para los intereses del pueblo, ha roto con ella todas sus relaciones y lanzado el grito de guerra contra los carbonarios y el Gobierno de Vasconcellos. Para desacreditarlos ante el país, ha escrito violentos artículos en la Prensa, en los cuales ha hecho sensacionales declaraciones sobre las relaciones que existen entre los ministros y los miembros de la secta, y las cuantiosas subvenciones que esta percibe del Erario público. No bastando para cubrir tantos gastos los bienes usurpados á la Iglesia ni los confiscados á los monárquicos, los nuevos gobernantes portugueses han tenido que recurrir á impuestos extraordinarios y exacciones injustas. El pobre pueblo, que engañado por falsos y ambiciosos tribunos,

esperaba encontrar en la República el fin de todas sus desdichas, al ver que sus males se agravan, se ha revuelto furioso contra sus estafadores y los que se sirvieron de su sencillez y buena fe para escalar el Poder. La clase obrera manifiesta su odio y desesperación mediante huelgas revolucionarias, luchas sangrientas con la fuerza armada, atentados contra el capital y la seguridad privada y pública por medio de las bombas y toda especie de violencias. El *democrático* Gobierno portugués responde con el cañón á las, en parte, justas reclamaciones del pueblo, y unas cuantas bandas de foragidos carbonarios, sepultan en infectos fosos y tétricos calabozos á millares de hijos del pueblo, por el solo crimen de haber pedido justicia y protestado contra sus tiranos. Son tantos los ultrajes, tan terribles los sufrimientos y tan brutal el trato que reciben los infelices presos políticos en las cárceles portuguesas, que una comisión especial nombrada por los ingleses que residen en Portugal, para conocer la verdadera condición de los miles de prisioneros políticos en Lisboa y provincias, con sólo haber visitado las dos cárceles mejores y más grandes de la capital ha salido tan horrorizada de ver las infamias que en ellas se cometen, que ha pedido al gobierno inglés intervenga para asegurar á los prisioneros el justo alivio á sus terribles sufrimientos. Sus verídicas relaciones han causado honda sensación en Inglaterra, y periódicos tan radicales como *The Daily Chronicle* han levantado su voz de protesta contra las ordas salvajes que imperan en Portugal. En medio de la indignación y pena que causa en el ánimo el recuerdo de estos hechos, algo nos consuela, si es verdadera, la noticia sobre la reconciliación de las dos ramas dinásticas que, desde mediados del siglo XIX, se vienen disputando el trono lusitano. Parece que D. Miguel de Braganza ha renunciado á sus derechos, y se ha estipulado el matrimonio de D. Manuel con una hija de D. Miguel. Si esto es cierto, los monárquicos portugueses tienen ya una sólida base para sus trabajos restauradores.

España.—*Séptima peregrinación á Tierra Santa y Roma.*—Esta peregrinación irá presidida por los tres ilustres Prelados, Prior de las Ordenes Militares, Almería y Lugo, y será numerosa, á juzgar por el número de inscritos ya. La tercera clase está completa. La Junta organizadora dispone, por tanto, tan sólo de plazas vacantes de primera y segunda clase. Los que deseen inscribirse deberán comunicarlo en breve, pues antes del día 20 de Febrero deberá *entregar* cada peregrino el 50 por 100 de su billete (750 pesetas en primera clase, 500 en segunda y 250 en tercera), pudiendo servirse para el envío, bien de una transferencia del Banco de España ó de un giro cualquiera *sobre Bilbao* y á favor de don José María Urquijo. Al hacer efectivo este dividendo, deberá enviar cada peregrino su recibo provisional del pago del primer plazo para estampar en él el sello del pago del segundo dividendo.

La nueva escuadra.—En presencia de los Reyes y entre vítores y fiestas, se botó el día 5 en la bahía del Ferrol el acorazado *España*, primero de la escuadra en construcción. El *España* es un buque de dieciséis mil toneladas. Dentro de poco serán lanzados al mar el *Alfonso XIII* y el *Jaime I*.

Desastrosas inundaciones.—Las persistentes lluvias y violentas tem-

pestades que se están desencadenando sobre España llevan la desolación y la miseria á innumerables familias. Una de las provincias más castigadas ha sido la de Sevilla, á donde se ha dirigido el Rey, el presidente del Consejo y el ministro de Fomento. Con razón se censura severamente al Gobierno, que á pesar de los progresos de la ingeniería hidráulica contemporánea, no ha tomado las medidas necesarias para prevenir y evitar siniestros y hecatombes tan espantosos como los que actualmente cubren de luto á España. Doce años hace que fué aprobado un plan de defensa contra las aguas del Guadalquivir y todavía no se ha hecho nada práctico. Altamente culpables serán los Poderes públicos, si permiten que se repitan de nuevo desgracias de tanta magnitud.

Nota política.—Las sesiones parlamentarias han sido muy movidas durante la quincena. Continuando el debate político que se deslizaba frío y aburrido, han hablado por las derechas tradicionales, Salaberry, Senante y Vázquez de Mella, por la minoría conservadora Maura y La Cierva, por los liberales Moret y Canalejas y por los radicales Lerroux. Con palabra sugestiva, majestuosa y solemne, en párrafos de elocuencia soberana y con lógica irrefragable, los diputados tradicionalistas arremetieron contra los directores de las izquierdas, y batieron los muros ruinosos del edificio del Gobierno canalejista. Su mágico verbo patentizó á los ojos aterrados de los representantes de la nación la cadena de desaciertos que se ha rodeado al cuello de la Patria con la serie de actos de desgobierno del partido liberal, en la gestión propiamente política, en la económica, en la internacional, en la militar del Rif, en la social, en la jurídica y en la constitucional. El insigne é incomparable Mella probó palpablemente que esa cadena termina en un centro de hierro que maneja el partido republicano, y particularmente el señor Lerroux, que matará á la Monarquía, al orden y á España. Después de Mella habló Maura, quien rechazó toda solidaridad con la obra de Canalejas, le acusó de no hacer cumplir las leyes, de seguir la política del Sr. Moret en la alianza, ó mejor supeditación, al partido republicano, y, confirmando esta frase de Mella: «El Poder moderador no es el Rey; es Alejandro Lerroux», le probó, hasta la saciedad, que comparte la presidencia con este temible revolucionario. El señor La Cierva atacó fieramente á Lerroux como eterno conspirador y le dijo estas palabras, dignas de su integridad y valor cívico: «Si su señoría me encuentra en el poder, me hallará sereno, exento de pasión, justiciero; pero jamás me hará retroceder un ápice del cumplimiento de mi deber». Lerroux reveló bien su despecho con la frase siguiente, entre otras, que tiene sabor de sangre. «La semana sangrienta que puede repetirse..., que se repetirá si entran los conservadores». Canalejas ha pasado malos ratos oyendo grandes verdades, y sin responder á los gravísimos cargos que se le hicieron, salió del paso, acudiendo á los tópicos de libertad, democracia, reacción y violencia, que si arrancaron aplausos á la pobre mentalidad de la mayoría, acuciada por el afán de no perder el presupuesto, no desvirtuaron en lo más mínimo la vigorosa argumentación de las derechas tradicionalistas.

OBRA NUEVA

RECUERDO _____

DEL _____

XXII Congreso Eucarístico Internacional

POR EL _____

_____ P. SILVERIO DE STA. TERESA, C. D.



Un librito de unas cien páginas, que contiene una relación sumarisima pero completa de los actos del Congreso Eucarístico ce-

lebrado en Madrid y algunas obras en honor del Sacramento del Amor llevadas á feliz término por dos carmelitas contemporáneos. Reproduce, además, el último retrato de Su Santidad Pío X y un fotograbado de la preciosa custodia que fué llevada en la procesión de Madrid, el día de la clausura del Congreso.

De venta: en la Tip. de El Monte Carmelo.

Precio: 0'50 ptas.



DINERO



Recíbese en grandes y pequeños capitales a préstamo, interés del 4 á 8 por 100 y primera hipoteca sobre fincas de todas clases en esta capital y su provincia; *entre ellas hay actualmente una agrícola de 787 hectáreas.*

Informarán en las Oficinas de la Notaría en Burgos
Lain-Calvo, 3, 2.º

de D. Cesáreo Martínez y Conde

Almanaque Carmelitano

para 1912

Librito de amena y variada lectura y hermosos fotograbados. Un ejemplar 0'50 ptas.

PÍDASE Á LA ADMINISTRACIÓN DE EL MONTE CARMELO

CARMEN DE BURGOS

Grandes talleres de encuadernación

Montados á vapor. Propios para la encuadernación en gran escala

LUIS CALLEJA

CAMPOMANES, 8

MADRID

Se hacen encuadernaciones de todas clases. Especialidad para las encuadernaciones con estampaciones en oro, negro y colores. Encuadernador de muchas Corporaciones religiosas de Madrid y provincias.

JOSE DE LA MORENA URAIN

Proveedor exclusivo del Monte Pío de la diócesis de Santander

PALOMA, 20, BURGOS.

Fábrica á vapor de todo lo concerniente al ramo de cerería.

Especialidad en velas fabricadas para el culto con ceras cuidadosamente seleccionadas, empleando un privilegiado pabulo de resultados tan excelentes que arden las velas con luz clarísima sin oscilaciones, y con tal limpieza que ninguna se corre.

Envíos á provincias libre de portes y embalajes.

Casa fundada el año 1780

DEVOCIONARIO CARMELITANO

Contiene este DEVOCIONARIO, el Calendario Carmelitano, con las indulgencias concedidas á las Iglesias de la Orden, Orden Tercera y Cofradía; Ejercicios del cristiano; Método de oír la santa Misa y de recibir los sacramentos de Confesión y Comunión; Visitas, Trisagios, Víacrucis y una muy variada colección de Meditaciones y Novenas á los Santos principales de nuestra Orden; Oficio Parvo de la Virgen en castellano, cantos populares en música y muchas otras prácticas muy á propósito para fomentar el espíritu cristiano y carmelitano.

Precio de cada ejemplar: 1'50 pts.

Los pedidos á la Administración de El MONTE CARMELO, BURGOS, á las librerías de Gregorio del Amo, Enrique Hernández, Paz, 6, Gabriel Molina, Pontejos, 8, Madrid, y á las demás Librerías católicas.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sean: 4 Enero, 1 Febrero, 1 y 29 Marzo, 26 Abril, 24 Mayo, 21 Junio, 19 Julio, 16 Agosto, 13 Septiembre, 11 Octubre, 8 Noviembre y 6 Diciembre.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Bilbao el 17 de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10 el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes.

LÍNEA DE TÁNGER, CANARIAS Y FERNANDO PÓO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Imágenes y altares.

PARA ADQUIRIRLOS RECOMENDAMOS LOS
ACREDITADOS TALLERES DE ESCULTURA DE

Calle de Alboraya, 29, Valencia (España)
PÍDASE EL CATÁLOGO.

José Romero

DISPONIBLE

Fábrica de Organos y Armoniums para iglesias y salones de **SANTIAGO MARTINEZ**

AUTOR DE LOS GRANDES ORGANOS DE LA CATEDRAL DE JACA, SANTA CLARA DE BURGOS
CLARAS DE VIVAR, (BURGOS) Y OTROS MUCHOS; ORGANERO DE LA SANTA IGLESIA
CATEDRAL DE BURGOS; PIEZAS DE MECANICA Y REGISTROS ARMONIZADOS.

Se reforman los órganos antiguos al sistema moderno.—Se hacen toda clase de reparaciones y afinaciones.—Aplicaciones de los sistemas pneumáticos tubular y del motor eléctrico para el movimiento de los fuelles.—Arpa y otros adelantos introducidos por esta Casa en el bien llamado el Rey de los instrumentos.—Esta Casa garantiza y responde de sus obras por tiempo indefinido siempre que sea por su mala construcción.

SANTA CLARA, 64.—BURGOS

RELOJERIA DE DANIEL PEREZ CECILIA

Relojes CECILIA y de cuantas marcas se deseen

Despertadores de bolsillo en clases buenas y baratas de mucha utilidad para religiosos. Regidores de pared con grandes y potentes sonerías, propios para iglesias y conventos. Todos los relojes de esta casa, pasando de 15 pesetas, son de clases muy buenas. admirables resultados, alta precisión, solidez y garantía. Indicando el precio se remiten los relojes por correo, con el aumento de una peseta cincuenta céntimos, como objeto asegurado. El mejor anuncio para esta casa es la buena marcha de los relojes que vende y sus precios excesivamente baratos.

ESPOLÓN 2 y 4.—BURGOS

UNICA FABRICA

exclusiva para

COMUNIDADES RELIGIOSAS

Paños, sayales, estameñas, bayetas, buratos y toda clase de géneros fabricados exprofeso para cada Orden Religiosa, según prescribe su Santa Regla.

Se mandan gratis todas las muestras que se soliciten.

J. OLIVERAS ABADAL

Fábrica en Sabadell *

Almacenes y despacho ARIBAU 106. BARCELONA



Recomendamos los acreditados talleres de Escultura Religiosa, talla, pintura y dorado de

JOSÉ GERIQUE CHUST

premiada en Varias Exposiciones y Medalla de oro en la Regional de Valencia, año de 1909. Construcción de Imágenes en Mármol y toda clase de maderas, panteones Altares, confesonarios, y todo lo concerniente al culto Religioso. Exportación á Provincias y Extranjero.

(Calle de Caballeros, números 10, 12 y 14, VALENCIA (España)